

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

*SOBRE*  
LA NATURALEZA DEL ESPACIO  
*QUE*  
CONSTRUYE LA ARQUITECTURA  
(*GEOMETRÍA DEL RECUERDO Y PROYECTO DEL LUGAR*)

DISCURSO LEÍDO POR EL  
EXCMO. SR. D. ANTONIO FERNÁNDEZ ALBA  
EL DÍA 9 DE ABRIL DE 1989, CON MOTIVO DE SU RECEPCIÓN

Y CONTESTACIÓN DEL  
EXCMO. SR. D. LUIS CERVERA VERA



MADRID  
MCMLXXXIX

Dis 329



*Arquitectura - Estética - Urbanismo y Paisaje*  
12.01 (042)

***SOBRE LA NATURALEZA DEL ESPACIO  
QUE CONSTRUYE LA ARQUITECTURA***  
(GEOMETRÍA DEL RECUERDO Y PROYECTO DEL LUGAR)

ANTONIO FERNÁNDEZ ALBA





1. Arquitectura - Estética - Estudios y conferencias

72.01 (042)

REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

*SOBRE*  
*LA NATURALEZA DEL ESPACIO*  
*QUE*  
*CONSTRUYE LA ARQUITECTURA*  
*(GEOMETRÍA DEL REVERDO Y PROYECTO DEL LUGAR)*  
**REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES**  
**DE SAN FERNANDO**

ENCMO. SR. D. ANTONIO FERNÁNDEZ ALBA  
EL DÍA 7 DE ABRIL DE 1919, CON MOTIVO DE SU RECEPCIÓN

Y CONTESTACIÓN DEL  
ENCMO. SR. D. LUIS CERVERA VERA



M A D R I D  
MCMXXIX





REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

*SOBRE*  
LA NATURALEZA DEL ESPACIO  
*QUE*  
CONSTRUYE LA ARQUITECTURA  
(*GEOMETRÍA DEL RECUERDO Y PROYECTO DEL LUGAR*)

DISCURSO LEÍDO POR EL  
EXCMO. SR. D. ANTONIO FERNÁNDEZ ALBA  
EL DÍA 9 DE ABRIL DE 1989, CON MOTIVO DE SU RECEPCIÓN

Y CONTESTACIÓN DEL  
EXCMO. SR. D. LUIS CERVERA VERA



MADRID  
MCMLXXXIX



## PREÁMBULO

SEÑORES ACADÉMICOS:

**P**ERMÍTANME que manifieste, en primer lugar, mi sincero agradecimiento por vuestra elección para formar parte de esta Real Academia.

Mi confusión personal se acentúa en estos momentos al comprobar que fue precisamente el entorno de lo académico objeto de mis primeras tensiones especulativas; recelo y sospecha casi metódica en muchas de las formulaciones críticas esgrimidas por las gentes de mi generación, en ese esforzado inventario juvenil contra lo «establecido», para conseguir que lo «inestable» se ponga en movimiento y ocupe las plataformas de la acción.

Debo advertir, por tanto, que mis afianzados perfiles antiacadémicos han debido de desaparecer en el transcurso de los años; que muchas de las reservas entonces postuladas quedan hoy desvanecidas con el acontecer evolutivo de la cultura; y admitir que, en tiempos donde proliferan tan numerosas «academias» en las que agoniza la arquitectura, nuestra razón, y tal vez nuestra obligación, sea la de iniciar un lento regreso hacia lo válido e inexplorado que en estos lugares aún subsiste. Estas consideraciones probablemente atenúen mi extrañeza y confusión.

Mi presencia en esta Academia debo entenderla, por tanto, como un gesto de comprensión, sin duda generoso por parte de los ilustres académicos que la integran, hacia mi trabajo como arquitecto, que no ha pretendido otra cosa que inda-

gar. El significado de la arquitectura en nuestro tiempo y aquello que su construcción representa en el entramado socio-cultural del espacio.

Mis obras, proyectos y escritos, se han esforzado en evidenciar una reflexión crítica sobre la naturaleza del espacio que construye la arquitectura, en hacer elocuente el valor poético de su imagen en la formalización del *lugar* en la ciudad y, finalmente, en evaluar la función social que asume el arquitecto en el ejercicio de esta actividad.

Esta pretensión, sin duda, me ha llevado a militar en una actitud intelectual que me hace entender el espacio de la arquitectura como un proceso inscrito en la teoría del conocimiento del ser humano, en una aproximación antropológica del espacio, más que en un procedimiento destinado a establecer o configurar «representaciones formales» (1).

Deseo que tal actitud y esforzada pretensión no se entiendan como remedio falaz o como gratificación que el sentimiento a veces se otorga, según su voluntad, y mucho menos como simulacro de una liberación subjetiva, precisamente ahora, cuando la aurora y el crepúsculo de la vida se funden en las «geometrías del recuerdo».

Acepto el reconocimiento que me otorgan, más allá de cualquier rasgo narcisista, pues creo no abrigar en mis itinerarios arquitectónicos enigmas de vanidad primaria, ni albergar en los pliegues del inconsciente los aromas del fracaso.

Atareado en interrogar a la materia, convencido de la *razón constructiva* que la forma sustenta, he intentado aproximarme a la configuración del *lugar* donde habita el hombre y edificarlo desde las trazas que perviven en la memoria y en los reductos insondables de lo imaginario. Pretensión que, sin duda, ha de considerarse estremecida o candorosa, máxime cuando tal configuración se consolida

(1) «Dos referencias quizás excesivamente manoseadas, el absurdo y el ser para la muerte. Alba tantea sus soluciones en un terreno mixto turbio, peligroso de religiosidad, psicología y arte, en donde, quizás, ni la propia arquitectura ocupe el primero de los lugares. El hombre crea sus propias tácticas. Oteiza había expresado, hace más de treinta años, la cuestión en términos inequívocamente unamunianos: ante el disparate de la muerte y el dolor de desaparecer, el alternativo disparate creador de la salvación, de la determinación suprema y difícil de quedar... De ahí, la inevitable dimensión romántica, spengleriana, la melancolía, el pesimismo, que constantemente sobrevuela su obra. Quizás su invariante más decisivo.»

J. DANIEL FULLAONDO: *Hacia cero*, texto del catálogo de la Exposición Monográfica A.F.A. celebrada en el MEAC 1980, pág. 14. Ed. Patrimonio Artístico Archivos y Museos-Ministerio Cultura.

desde los rasgos del gesto individual, proceder, como se sabe, amenazado y casi siempre precario.

Pero he de reconocer que la disciplina de un oficio adiestrado en el discurrir geométrico y el conocimiento más esencial de la materia, se me han revelado como método coherente para comprender que el *espacio* puede llegar a ser el lugar tangible donde se hace realidad el poema arquitectónico; que tal simbiosis, discurrir geométrico y conocimiento de los materiales, es un aprendizaje que ni concluye ni se encierra en sí mismo, sino que resulta ser para el arquitecto el reducto espiritual de su trabajo; y que la finalidad última del «proyecto de la arquitectura» debe estar destinado a imaginar el *lugar*, construir el *espacio* y hacer posible y elocuente la *belleza* en el discurrir de la vida.

Pocos más son los atributos de mi «comarca interior» que podría presentar ante esta Institución, precisamente en una época en que los «astros de la arquitectura» se apresuran a ocupar insolidarios pedestales en el Templo de Apolo, y la «industria de la imagen» se desarrolla como peligrosa filosofía para construir la Arquitectura.

Permítanme, señores Académicos, en este breve preámbulo y desde el testimonio de estas palabras, rendir homenaje, en primer lugar, a quienes, con plena identificación afectiva y entrega manifiesta, no han perturbado la armonía de mi trabajo y han hecho posible el ejercicio de la libertad en mi vida cotidiana; a todos aquellos compañeros y amigos ejemplares, muchos aquí presentes, que han colaborado a realizar y embellecer muchos de mis proyectos; a los ilustres académicos que tuvieron a bien presentarme ante esta Institución: Excmos. Sres. don José María García de Paredes, don José Vela Zanetti y don Luis Moya Blanco, mi maestro y compañero en la Escuela de Arquitectura de Madrid. Por último, a todos los miembros de esta Institución que, con singular reconocimiento, me acogen hoy en estos espacios de una Academia centenaria.

**E**L perfil biográfico del académico a quien sucedo, Excelentísimo Sr. don José Luis de Arrese y Magra, destacado hombre público en el ejercicio de la política en los años de mi formación universitaria, viene acotado por ser un arquitecto amante de las Bellas Artes a quien se debe la «Fundación Arrese» en Corella, cuyo estimulante contenido, mereció que esta Real Academia

le concediera la Medalla de Honor en 1979. Muestra inequívoca de su vinculación al campo de las Bellas Artes fue la eficaz intervención que prestó a la calcografía de esta Real Academia.

No conocí personalmente al arquitecto José Luis de Arrese, salvo en un encuentro fugaz en la biblioteca de la Escuela de Arquitectura de Madrid, unos años antes de su muerte; encuentro amable, envuelto en un diálogo erudito en torno a las relaciones entre escenografías urbanas y la perspectiva en el renacimiento, fue una percepción, por tanto, impresionista, que impide profundizar en la persona o descubrir los rasgos desconocidos que, a veces, recubren la imagen del hombre público. Sin embargo, esta relación entre un perfil profesional y el rasgo político que asumió como destacado hombre público, marca profundamente el itinerario vital del académico a quien sucedo, y en su recorrido no puedo eludir la evocación de unos tiempos y espacios, ya lejanos, en cuya resonancia tuve que administrar los ecos de mi consciencia intelectual, son tiempos y espacios ligados a los acontecimientos traumáticos de dos guerras (1936-1939)-(1940-1945), tan próximos cronológicamente, que ponían en relación el binomio sufrimiento-sociedad. La primera confrontación atentaba contra el espacio de la vida civil de manera familiar y despiadada. La segunda, contra la concepción del mundo evolucionado. Una aniquilaba sin piedad los sentimientos, la más universal programaba con eficacia aterradoramente el «asalto a la razón».

En los años que siguieron a estos conflictos, para las gentes que nos iniciábamos en el aprendizaje del espacio, resultaba imposible reducir la arquitectura a ejercicios de «ensoñaciones visualizadas» o «perspectivas imaginarias». Nuestra mirada se encontraba alterada por esa fiebre de conquista total, en la que a veces se ve inmerso el proyecto de la arquitectura. Aturdida la actividad imaginaria en reconstruir los lugares destruidos y desconcertados por los postulados ideológicos que esbozaba el nuevo Estado, algunos acometíamos de nuevo ese aislamiento secular, delicada introversión subjetiva, que con tan precisa cronología abunda en España y, con él, a recorrer el sordo deambular de un exilio interior. ¿Qué de extraño puede tener que fuera el refugio del arte, el lugar más propicio para bucear, entre otros, los códigos de la abstracción y el surrealismo? Este cobijo, al menos, permitía, «que nuestros ojos reflejasen lo que, no existiendo, es, sin embargo, tan intenso como lo que es» (A. Bretón).

El lugar de encuentros fue, por entonces (1957), el soporte que presta la «geometría del Laberinto», es decir, iniciar recorridos imaginarios para meditar sobre

la arquitectura de unos espacios cuya salida se aleja a medida que caminamos, y donde cada nuevo itinerario nos abruma con interrogantes hacia lo desconocido de las respuestas de la forma.

En el deambular por este exilio interior, algunos llegamos a comprender la necesidad de sustituir, o al menos intercambiar, las prerrogativas del «ideal natural» por el «ideal artístico». Refugio mejor camuflado en los tiempos donde la libertad es escasa (2).

Condenado el siglo XIX, como se podía comprobar, a terminar sin haber poseído una arquitectura propia, rodeada la ciudad de pastiches imposibles de clasificar, no resultaba extraño que fueran la abstracción plástica, que niega toda referencia, y la mirada surrealista, atenta a la confabulación del inconsciente, los paradigmas donde imaginar la recuperación de aquel fermento racionalista, radical e iconoclasta, con el que se había inaugurado el nuevo siglo, y al que, sin duda, prestábamos adhesión algunos de los arquitectos y artistas plásticos que concluíamos nuestra formación a finales de la década de los cincuenta; adhesión comprensible, porque este «radicalismo iconoclasta» recogía los postulados de la modernidad en arquitectura y trataba de saldar la crisis espacial y simbólica en la ciudad industrial, al tiempo que nos redimía del «complejo aislacionista» y del tradicionalismo latente que rodeaba a una gran parte de la arquitectura española desde los tiempos lejanos de la contrarreforma.

El malestar dentro del campo de la cultura, preconizado por Freud, se hacía más que evidente en la España de los 50-60 y décadas posteriores; junto a él, las dificultades para un desarrollo racional del pensamiento creativo moderno. En aquellos tiempos ya se hacía evidente que una arquitectura que configura sus espacios desde la emblemática de los símbolos aparentes concluye, por lo general, en un vasto formulario de decoraciones. El corolario más perturbador, sin embargo, se mostraría de forma inequívoca en el panorama intelectual, donde lo precario del medio hacía inviable el desarrollo teórico-crítico de un pensamiento positivo, precisamente en el contexto de una burguesía improvisada, incapaz de ofrecer nuevas propuestas y que, al no tenerlas, clausuraba el futuro. Hay que reconocer que lo

(2) En el entorno cultural que propiciaba el arquitecto J. Luis Fernández del Amo, primer director del Museo de Arte Contemporáneo, tuve la oportunidad de conocer y vincularme a los grupos de jóvenes artistas plásticos, e intelectuales que constituirían más tarde las vanguardias más destacadas del panorama español de la época.

hizo por un tiempo demasiado dilatado para un país que había vislumbrado la «aurora de la modernidad» en la década de los años treinta.

Con evidente pesimismo se pudo contemplar, como se verificaba con precisión en los reductos de esta sociedad, la afirmación de Pöelzig, anunciada para el contexto europeo de entreguerras: «Cumplir las profecías reaccionarias de la decadencia de la cultura».

Mi deseo, al evocar desde las huellas de la memoria este apretado paisaje de algunos de los hechos acontecidos durante la vida de mi antecesor, no es otro que hacer elocuente la superación de las contradicciones de una herencia, ya consumida por la historia.

## PRIMERO

### EL PROYECTO DE LA ARQUITECTURA ENTRE EL IMAGINAR Y EL CONSTRUIR

**S**OY consciente de que el pensamiento en general, como la «obra» que se realiza, debe entenderse en el entramado de la experiencia vital de la persona. Mi trabajo como arquitecto se presenta como una *secuencia de fragmentos*, aceptados éstos como una forma de conocimiento, que resultan inadecuadamente expresivos para poder completar el perfil biográfico de su autor. Pero tal es, al parecer, el destino, en este caso, de la obra arquitectónica. Lo «incompleto» es característica esencial del proceder en el arte, de la misma manera que la «duda» es el instrumento más válido que utiliza el método científico y, como es sabido, el proyecto de la arquitectura, convenio entre arte y técnica, resulta ser un acontecimiento de aproximaciones incompletas a la *construcción del lugar*.

Proyectar es, sin duda, una tarea hermética, porque la arquitectura, pese a su componente técnica, no conoce bien la ciencia ni los métodos para ordenar su trabajo. En el discernir sobre el proyecto se perfilan las formas y son éstas, con la gratificación de su coherencia plástica y la belleza de su orden, las que estimulan los itinerarios del hallazgo. Lo hermético recorre la oscuridad: de aquí la demanda de *luz* sobre la materia; sin la luz, la forma es pura ambigüedad, carece de límites,

se inscribe en los paisajes de la indeterminación, el retorno más propicio para el desarrollo del comercio formal de la arquitectura.

Reconozco en mi trabajo la presencia de una cierta penumbra hermética, a causa, o por motivo, de la oscuridad que tiene para mí mismo el discurrir en el lenguaje de la geometría. *Estructura*, pienso yo, donde se expresa mejor la sintaxis del espacio de lo arquitectónico. El proceder geométrico para el arquitecto, pese a su condición hermética, le permite bucear en los territorios del inconsciente, escenario donde es posible purificar la forma y recuperar su naturaleza primaria, sin referencia, claro está, a tipologías temporales, códigos estéticos o estereotipos consagrados.

Todo arte, ya se sabe, se dirige hacia una realidad bajo condiciones de irrealidad, y esto también es válido para la arquitectura. El discurso de la geometría determina en sus líneas la *forma*, que viene a ser como la palabra en el trabajo del poeta o escritor, donde las cosas nombradas se convierten en símbolos de sí mismas. El símbolo en arquitectura resulta ser una *mediación formal* ante las indeterminaciones para proyectar la realidad del espacio. De aquí surge, a entender el conflicto para diferenciar la autonomía entre el «símbolo» y lo «simbolizado», o bien para establecer el distanciamiento necesario entre la objetividad abstracta del espacio y la subjetividad expresiva de quien lo proyecta; disociación difícil de superar, máxime en aquella persona que ha de recorrer los itinerarios de un «exilio interior», donde los acontecimientos de su tiempo se funden con los «arcángeles y fantasmas» de su propia biografía, acumulando, eso sí, la servidumbre que conlleva la experiencia comunicativa entre acontecimiento y existencia.

Entiendo la concepción del proyecto de la arquitectura en los argumentos del discurrir geométrico, paso previo a invocar la necesidad de su construcción material, para que pueda hacerse tangible la idea, siendo la *construcción del lugar* la finalidad última del espacio arquitectónico; es decir, hacer posible el habitar del ser en un territorio de belleza.

Concibo la arquitectura como la estructura inicial que «ordena el espacio» de aquel *lugar* que ha de edificar el *ser*. Desde esta concepción, el trabajo del arquitecto se presenta como un dilema ético entre el *imaginar* y el *construir* el ámbito de la morada del hombre. De hecho, se entiende que el *espacio* —relato metafísico de la arquitectura— se puede «proyectar» *desde la arquitectura*; el *lugar* sólo se puede «construir» desde el fluir de la vida; el *espacio de la arquitectura* es el soporte que proyecta el arquitecto; el *lugar*, la *Arquitectura* que construye el ser

desde la necesidad y el recuerdo, junto al vínculo de la arcana presencia de la naturaleza.

Mi búsqueda del lugar viene controlada por las servidumbres y dependencias que en el espacio se dan acerca de los menesteres y funciones del habitar del hombre, que son, por su propia naturaleza, diferenciados y heterogéneos. Tales circunstancias les impiden ser libres en la expresión, al no poder manifestarse en comarcas tautológicas, como las matemáticas. Esta servidumbre está ligada en principio a la materia y a las leyes que su naturaleza imprime: larga marcha e itinerario vacilante para solventar el salto cualitativo de *espacio a lugar*.

Es quizás por esta dificultad, por lo que aplicar conceptos para imaginar el lugar desde la norma estética no siempre conduce al hallazgo; tal vez porque lo más simple que constituye la «construcción del lugar» haya sido expulsado por la ambición plástica, pues la *forma* que presta la arquitectura no pocas veces asume el papel del relato, invocando desde su limitación narrativa el efecto consolador de la ficción, que excluye o margina la realidad que reclama la vida. El trabajo del «constructor del lugar» debe recorrer los meridianos de la intuición, los meandros del sentimiento y los desnudos parámetros de la razón, haciendo del arte de construir lugares un itinerario único, donde la agilidad mental, el ensueño poético y la libertad plástica se hacen dueños de la exuberancia moral que inunda de belleza el lugar proyectado. Cuando esto sucede, *el lugar se ha salvado*.

Me ha tocado vivir una época en que los espacios de la arquitectura se reproducen en una «selva de papel»; los gestos miserables de la «gran arquitectura» aconsejan postergar el lugar en beneficio de la «imagen lúdica», y perseverar en concordancia de formas consagradas, fáciles para la seducción y entusiasta del elogio. Por todo ello, he de reconocer que no es fácil permanecer junto a la riqueza moral que emana del lugar bien construido, y contemplar cómo se levantan los «enigmas de los estilos» con obras de composiciones aparentemente cultas, proyectos enardecidos por el acopio de citas o las virtudes que les otorga el maniqueísmo de clanes y cofradías. En el origen de tal indigencia nace esa esquizofrenia formal que constituye las «historias de fachadas», que podemos contemplar en muchas de las denominadas arquitecturas para la ciudad. Historias de un espacio fracturado, acorralado por la ideología de un pragmatismo vulgar, que ofrece el simulacro, como tramoya necesaria, a sus moradores. Difícil se hace el peregrinar en la búsqueda de los itinerarios del lugar sin exaltar —y exaltarse— a la «rebelión contra la sola apariencia estética». Expresión y apariencia son conceptos antitéticos. El conflic-

to entre apariencia (la forma en su sentido amplio) y expresión, en la arquitectura de la tecno-ciencia, no puede ser más elocuente. Se oculta la historia por el historicismo; la función, por el símbolo. Se implementa la forma alrededor de lo más aleatorio de su significado. Carrusel de indicios que contribuyen a levantar los espacios bajo la sospecha latente del disimulo, vocación inalterada de un pensamiento débil que no concibe que la temporalidad de un objeto poético perdure en el tiempo (3). Muchos señalados ejemplos de los edificios de hoy tienden a suplantar con inusitada ironía la cohesión y unidad de la obra completa en arquitectura. Trabajamos en la actualidad los arquitectos en «proyectos de apariencia», sin más contenido, a veces, que el pretexto estético de la divagación; sus planos se componen con las reglas del capricho subjetivo, donde queda manifiesta la perversión que trae consigo la sustitución del objeto natural por el fetiche.

En toda esta secuencia de fracturas ambientales por las que discurre nuestro itinerario perceptivo en la ciudad, ¿dónde se encuentra la imaginación? Parece que estremecida, a juzgar por lo que contemplamos, en resucitar los estímulos de la escena burguesa, ahora, para una clase media en ascenso. Lastrada en desajustes sociales, ambiciosa de apariencias y empeñada en borrar el tiempo, quizás porque la demanda de esta nueva clase requiera como elemento integrador el sustrato del simulacro, la verosimilitud del asombro. Esta arquitectura se manifiesta elocuente en molduras, enfática en formas y perversa en la simulación del lugar; espacios, en fin, de una vieja y enmohecida estirpe, cuyo logro más explícito, tal vez, haya sido la reconquista de la *arquitectura-geometría*, transformada no en objeto poético, sino en consolador fetiche, según los diseños de la subjetividad de turno (4).

Debería advertir, para ser más explícito en la manera de entender el proyecto de la arquitectura, que me aproximo a su «proceso» con la voluntad requerida por

(3) Cuando un significado se degrada, la forma se destruye. Los significados marcan los tiempos, refieren el quehacer de la época. El edificio que se construye desde los principios de la arquitectura, manifiesta de manera elocuente la incorporación del tiempo al espacio, por eso la arquitectura la llegamos a entender gracias a la progresión secuencial de sus espacios, como la música.

(4) La disociación planteada entre *objeto proyectado* como yuxtaposición de partes geoméricamente definidas de fácil identificación y *espacio construido*, origina un problema de distanciamiento entre *modelo* y *realidad*. El proyecto se plantea como una «totalidad» que desde la forma geométrica pueda responder a todos los requerimientos de la espacialidad construida. El arquitecto, hoy, se aleja de la materia y discurre las respuestas espaciales alejado de la naturaleza de su estructura y de las sensaciones de su textura, abandonando el sentido empírico en el acto de proyectar.

los maestros constructores de la antigüedad, o el sentimiento de algunos artistas modernos, Duchamp entre otros. La arquitectura es para mí un medio de liberación o conocimiento, que puede incluir la pasión o la aventura siempre que no se pretenda aceptar tal conocimiento como una categoría al margen de la vida.

Esto tal vez se lo deba a la época en que he vivido, marcada, entre otros avatares, por el desafío de las vanguardias, con sus paradigmas morales, sociales y estéticos, la explosión cubista y los escenarios del espacio propuestos por el M.M.A. (\*). Después de las transformaciones que estas rupturas han producido, casi nadie puede dudar, que es la «técnica», la naturaleza del hombre moderno y que en el desajuste de tal entronización, la conciencia del ser habita los vacíos del espacio.

Pese a los esfuerzos del «YO TRASCENDENTE» que el racionalismo en sus diferentes concepciones —idealismo, positivismo, pragmatismo— ha hecho explícito en los distintos campos de la cultura en lo que va de siglo, el proyecto de la arquitectura se debate, aún hoy día, en esa encrucijada por hacer coherentes y aceptables los principios de la razón ilustrada. Fue el descubrimiento de la conciencia de la subjetividad, que con precisión y claridad se atrevió a formular Francis Bacon en el siglo XVII, y el concepto del espacio a partir de Descartes, que hizo solidaria la razón como itinerario válido para la construcción del espacio.

«Yo soy el espacio que habitó, el punto de origen de toda actividad, de todo el conocimiento del mundo.» Si Bacon formula la conciencia de la subjetividad, Descartes postula el principio fundamental de la espacialidad en la subjetividad: «En tanto pienso, existo» —«cogito, ergo suum»—, *el ser estando* («el existir» cartesiano) es el primer grado de carácter conceptual y racional con acento moderno de la espacialidad.

Nació con Bacon el positivismo, con Locke la experiencia individual sobre cualquier principio de autoridad. El espacio positivista no es el resultado de la proyección de la racionalidad, que en la arquitectura lo asume como discurso explícito la geometría, sino que resulta ser una consecuencia de la experiencia del hombre con el mundo; experiencia en la que sólo le interesa la fascinación por el interior, y no sus referencias externas.

La espacialidad que se decanta en la mirada positivista es el resultado de una ruptura entre sujeto y mundo. El espacio de la arquitectura no se proyecta para ser observado como una recreación racional, sino para ser vivido experimental-

(\*) Movimiento Moderno en la Arquitectura.

mente en su interior, sin apenas mirada al recinto externo. En estos menesteres estuvo entretenida la arquitectura del jardín inglés, desde finales del XVIII y parte considerable del XIX, concepción diametralmente opuesta a los trazados de la jardinería francesa (Versalles). Desde esta visión positiva, el espacio se fragmenta, perdiendo el carácter de totalidad y unidad que ofrecía, por ejemplo, el edificio renacentista.

No resulta extraño que la espacialidad concebida desde los principios positivistas alcance su mayor auge en pleno desarrollo de la revolución industrial, y sea la ciudad del movimiento moderno, la ciudad industrial, la que con más rigurosa precisión se atomiza en zonificaciones sectoriales. Espacios positivos, pero sin identidad histórica, de manera que, en un lapso breve de tiempo, la ciudad industrial se convertiría en antítesis de la ciudad barroca, y el hombre que habita estos lugares, centro de conocimiento del mundo en la hipótesis de Descartes, en un ser sin identidad, atributos ni referencias.

La razón que albergaba la ilustración francesa institucionalizó los principios democráticos de «igualdad y libertad»; de la misma manera, la razón positiva formulada por la ilustración inglesa dio como resultado el desarrollo del pensamiento tecno-científico moderno. Pero estos principios normativos pronto tuvieron que experimentar un resultado negativo sobre el desarrollo de su evolución, junto a los estragos de su racionalización tecno-económica de la civilización contemporánea. Los enunciados democráticos franceses quedaron oscurecidos ante los programas bélicos de Napoleón; la tecnología indiscriminada en que ha desembocado el desarrollo del pensamiento positivo inglés ha poblado el mundo de artefactos, pero ha reducido al hombre a un objeto alienado en la ciudad, con un espacio interior lleno de contradictorios mensajes, y una geografía exterior plena de manufacturas iconográficas que robotizan su conciencia y lesionan el equilibrio de la naturaleza. Dos formas de pensamiento que, en la construcción del espacio, parecen destinadas a excluirse. El pensamiento cartesiano, saturado de agresiones, está llamado a criticar el desbordante resultado de una tecnología desoladora contra personas y cosas, dispuesta a seguir construyendo unos lugares de enajenado confort y perversa simbología.

La respuesta dada al espacio por el pensamiento arquitectónico actual no puede ser más evidente; la exuberancia de un cierto hedonismo decadente hace posible que la ironía formal o la imagen fugaz se convaliden como proyecto moderno de la arquitectura. ¿Acaso la síntesis de lo que ha significado el fracaso europeo de

la *razón ilustrada* no ha sido recogido por la sinrazón pragmática norteamericana, que ha hecho de la patología racionalista europea un dogma de *razón alienada*?

El desencanto que se pueda desprender de la negatividad crítica que circunda el testimonio de mis anteriores reflexiones, no nace, creo yo, tanto de la decadencia de la arquitectura, en nuestros días evidente, como del conglomerado de «parodias» con las que algunos arquitectos banalizan su *falsa superación*. Superación «que destruye ciertamente el aura, a la vez que su pretensión de verdad» (\*).

## GEOMETRÍA DEL RECUERDO

Si es cierto, como se sabe argumentar, que la realidad física se hace  
más evidente y accesible a medida que se desarrolla la actividad  
simbólica del hombre, parece que, rídiculo, ha de catalogarse  
lamentablemente el anhelo de su residencia entre un universo de  
espacios materiales y sus correlaciones de lugares simbólicos. Si el adobe de  
la vida se realiza en el espacio y sucede la muerte en el tiempo (\*), no resulta extra-  
ño que el espacio de la arquitectura haya surgido, en la penumbra de la historia,  
de un pacto entre la materia (necesidad) y el símbolo (recuerdo). Para semejante  
adecuación no parece que responda a nuestra mirada actual.

Alguno es probable o posible en este dicho tanto acontecimientos trascen-  
dentes de su desarrollo, trasciende la simple por tan evidentes contrastes entre los  
espacios y las realidades, desconocida la armonía entre los hombres y los cosas,  
cosa y conflicto se integran como elementos más en un universo de espacios ma-  
teriales y lugares simbólicos, donde se convierten los residuos de «razón alienada».

Cuando a los «espacios de esperanza» les suceden, como resulta simbólico,

(\*) T. E. ADORNO: *Teoría estética*. (Edición a cargo de G. Adorno y R. Tiedman.). Ed. 1983, Editorial Orbis, S. A., pág. 32.



## II

### GEOMETRÍA DEL RECUERDO

**S**I es cierto, como se suele argumentar, que la realidad física se hace menos evidente y retrocede a medida que se desarrolla la actividad simbólica del hombre, parece que, entonces, ha de compartir inexorablemente el ámbito de su residencia entre un universo de *espacios materiales* y una constelación de *lugares simbólicos*. Si el acontecer de la vida se realiza en el espacio y sucede la muerte en el tiempo (\*), no resulta extraño que el *espacio de la arquitectura* haya surgido, en la penumbra de la historia, de un pacto entre la materia (necesidad) y el símbolo (recuerdo). Pero semejante adecuación no parece que responda a nuestra mirada actual.

Alejado el progreso o puestos en entredicho tantos acontecimientos irracionales de su desarrollo, enmohecida la utopía por tan evidentes contrastes entre los supuestos y las realidades, desconocida la armonía entre los hombres y las cosas, crisis y conflicto se integran como elementos reales en ese universo de espacios materiales y lugares simbólicos, donde se construyen los recintos de nuestras ciudades.

Cuando a los «tiempos de esperanza» les suceden, como resulta manifiesto,

(\*) E. LLEDÓ: «El lugar de la memoria». Prólogo al libro de A. F. A. *Antipoemas del espacio y Papeles del lugar*. Ed. La Misma, 1984, Madrid, pág. 10.

«espacios de decepción», parece actitud beneficiosa interrogarse en los límites del espacio de la arquitectura.

¿Dónde encontrar las fuentes de inspiración para adecuar el *lugar* a las necesidades de nuestro tiempo, ante el olvido del reduccionismo positivista? Si el valor de una época reside en sus obras, ¿qué cualidad moral construye hoy la «hipnosis espacial» que adorna la arquitectura?

Una respuesta se manifiesta, al menos, como elocuente: Los espacios donde habita el hombre en los años ochenta, no son tan innovadores como en los veinte, y resultan más perversos y ambivalentes. Perversos, porque una civilización de ruptura, iniciada en los umbrales del siglo, ha dejado de reconocer al hombre como finalidad única; ambivalentes, porque el desarrollo de una tecnología de inusitada e imprevisible agresividad destruye el entorno natural y artificial en una secuencia de conflictos sin conciliación posible.

La experiencia demostrada por la arquitectura moderna «ha roto el sueño de una visión iluminista de la organización del espacio, obligándonos, paradójicamente, a una mayor indeterminación» (\*). Este eclipse de referencias nos convierte en «consumidores cautivos» del espacio que habitamos, circunstancia que nos inclina a transformarnos en iconoclastas aborrecedores del *lugar*. Tan disparatada dualidad obnubila el poder percibir la dimensión beneficiosa de la arquitectura, de manera que el *desarraigo espacial* constituye la mejor conquista para la ideología del «espacio vacío», que sustenta el pensamiento tecno-científico de nuestros días (5).

Ante fractura tan elocuente como es el *espacio vacío*, los hechiceros de la forma tratan de paliar tan desolador abismo proporcionándonos estimulantes formales con el «esoterismo simbólico» de la demanda actual. La ciudad, que se «intentaba fundar» por el método científico-experimental, se entrega con inusitada reverencia a los economistas y diseñadores de lo terciario o a esa heterogénea simbiosis de ambos, el moderno hombre de empresa, y también, como en el discurso re-

(\*) G. VATTIMO: *Eupalinos*, núm. 6.

(5) La necesidad de encontrar unos modelos que recuperen las viejas normas académicas y tranquilicen las conciencias de los epígonos, ha sido una de las pre-ocupaciones más características de los movimientos *post*. Las propuestas de estos arquitectos, incapaces de cualquier aproximación teórica, se inclinan por la normalización de un pintoresquismo formal, desarrollando una preceptiva de carácter doctrinal, fruto de la cual son las «arquitecturas de relato» y «objetos ilusorios» en los que se debaten los arquitectos consagrados del epigónimo fin de siglo,

publicano del filósofo, los constructores del lugar, «se sumergen de pronto en el río de indiferencia, cuya agua no puede ser contenida en ningún recipiente» (Platón).

Nos encontramos, pues, recogiendo los frutos de aquella ambigüedad inicial, pese a toda su argumentación positiva, en que se debatía la *geometría de la razón* hasta mediados de siglo: Las raíces racionalistas del denominado Movimiento Moderno en Arquitectura intentaban pactar una relación de equilibrio entre los postulados de la *intuición* (aproximándose a los tradicionales valores artísticos de la arquitectura) y los resultados obtenidos por la aplicación del método *científico-técnico* en la construcción del espacio en la ciudad industrial. La «razón» será también el determinante del proyecto arquitectónico, como se puede advertir en sus destacados pioneros, procurando, primero, subordinar la *intuición* a la razón (H. Meyer); indagando, después, un método que permitiera la síntesis de las diferentes actitudes racionalistas de la forma (W. Gropius) o bien aquella aproximación platónica que recababa la razón y la lógica al servicio de la *realidad subjetiva* (M. Van der Rohe), en un intento evidente de superar el antagonismo planteado, en principio, entre una ciencia estricta y la razón práctica. Amparándose en los supuestos de esta «geometría de la razón», se aceptaba la arquitectura como un factor de transformación de la sociedad. El espacio habitable, según Marx, es una resultante social, formulado a partir de la dialéctica entre las relaciones de producción y la conciencia transformadora. Esta concepción transformadora se manifestaba rotunda frente a la concepción idealista del arte por el arte y, más aún, de su peligrosa filosofía pragmática, de donde surgía el *negocio* como fin en sí mismo. Y todo ello, pese a la claridad de los enunciados y al convencimiento de que esta geometría debería servir para formular escalas de calidad y no «crear novedades de vida efímera» (W. Gropius). El manifiesto peligro que implicaba una sustitución tecnológica incontrolada, que privaría de identidad la planificación del territorio y a la arquitectura de controlar el proceso del proyecto, no eran advertidos por el sentimiento crítico de las vanguardias, más preocupadas por legitimar los principios de la edad moderna.

La advertencia desde el discurrir filosófico se manifestaba elocuente: La forma, en arquitectura, no siempre es o se traduce en consecuencia racional. Pero resultaba una advertencia demasiado particular ante la necesidad de un cambio en el frente de la cultura. Los nuevos métodos de control de la naturaleza y la sociedad se inscribían en demandas más genéricas. Las intenciones se aproximaban al modo de integración de la cultura en la *industria*, a través de los métodos de pro-

ducción; su aspiración: de qué manera encontrar el discurso objetivo de la forma (racionalizar la forma). Como pretensión última, lograr un espacio armonioso en la realidad industrial.

¿Qué argumentos podía instaurar una moral de uniformidad ante la demanda del «espíritu de serie de la época»? ¿Una espacialidad, en definitiva, que permitiera construir ciudades homogéneas y normalizadas, articulando la construcción artesanal en el sistema industrial? ¿Cómo descubrir y consolidar la *modernidad* en el espacio social de la época?

Esta «geometría de la razón», pese a la radicalidad con que planteaba los cambios en la forma de la arquitectura, era una «decisión débil» y este tipo de decisiones, aún en el dominio de la racionalidad formal, no pueden acometer la transformación en dominios tan arraigados como los que representa el mundo simbólico en la configuración del espacio. Es cierto que la racionalidad que esgrimía el M.M.A. proporcionaba lo mejor para construir una espacialidad coherente con la sustitución tecnológica en la moderna sociedad industrial y acomodar el equipamiento sobre la precedente estructura artesanal. Pero no proporcionaba los medios de una «razón instrumental», capaz de romper los moldes de una arquitectura enraizada en el espíritu de la burguesía industrial europea, afianzada por mucho tiempo en la utilidad intrínseca de la apropiación del espacio de la ciudad, y educada para marginar toda pretensión de cualidad formal que no fuera avalada por las consignas de la mutación económica. Las trazas de esta geometría, pese al voluntarismo crítico de sus defensores, terminaron en los episodios singulares de un racionalismo estético, mitificado por la historia, y hoy testimonio elocuente de los valores positivos e innovadores de las vanguardias más significativas. Los estigmas de su perversión aún perviven en la ciudad europea contemporánea. Los postulados fueron barridos, precisamente a manos de quienes convierten a la arquitectura y al espacio que ésta formaliza en objeto de manipulación permanente.

Pese a las contradicciones que significaba construir la arquitectura en el seno de una sociedad afianzada en los valores del pensamiento pragmático, la «geometría de la razón» anhelaba concebir el *lugar* de la ciudad moderna como un espacio autónomo con respecto a la naturaleza, pero formalizando unos espacios de modo que la técnica no desarraigara a los hombres de la tierra y les convirtiera en objetos manipulados por las relaciones tecnológicas y las servidumbres de sus infraestructuras (transporte, consumo...). Aquel método que ordenaba la «geometría de la razón» adquirió los rasgos de un método autoritario (Estilo Internacio-

nal), tributo que la razón progresista europea tenía que intercambiar con las demandas del modelo económico burgués. Pero en la construcción del espacio de la arquitectura no parece que puedan admitirse componendas tan categóricas. Los episodios posteriores, en los que se ha visto envuelta esta «geometría de la razón», se manifiestan en el panorama de la última arquitectura, con los sucedáneos reiterativos de lo «ya visto»: Ensayos subjetivos, alfabetos iniciativos e insinuaciones escolares. Sirven también como material caligráfico para describir la *falsa tradición* de los «racionalistas hegemónicos» de Nueva York o Tokio.

El espacio racionalista europeo no podía excluir de sus enunciados teórico-formales el basamento crítico y los fundamentos filosóficos desarrollados por la ilustración alemana. El espacio que configura sus ciudades y los ámbitos de su arquitectura no ha superado, en lo que se refiere a la cualidad espacial, la tensión dialéctica planteada por la reflexión sobre la *razón misma*: sus características, límites y problemas enunciados por Kant, y los postulados de Marx, entendiendo a la razón como el resultado del «ser social». En el terreno abonado por la razón PURA, PRÁCTICA Y ESTÉTICA, y la legitimidad de la «subjetividad» enunciados por Kant, junto a la UTOPIA RACIONAL de Marx, surgía la primavera de Weimar, con los aromas y el rocío de todo espacio al amanecer, pero también con los límites de sus tiempos controlados.

Ante tan inusitada frustración como la que representó el desfallecimiento de la «geometría de la razón», vendría después la búsqueda de una geometría, para ser descrita en la tregua del crepúsculo, pues como atardecer precipitado e inmisericorde se presentaba aquella renuncia a la forma de la razón, a lo conciso de los usos, lo documentado de los programas y la disciplina de la función en el espacio de la arquitectura, en la que discurría la aventura racionalista de la espacialidad europea (6).

Durante esa tregua, los espacios de la ciudad se difuminaban en periferias indecorosas, con geometrías bastardas donde el «orden aparente» de la doble cruja testificaba la violencia de las modernas cajas para dormir. La forma de la arquitectura quedó oscurecida y el espacio expulsado hasta los límites de la marginali-

(6) Tanto la teoría urbanística como el proyecto arquitectónico entendidos como un proceder científicoabierto, trataron de dar una respuesta armonizadora de la ciudad industrial desde los supuestos de la ideología racionalista y dentro de los esquemas de la «democracia industrial». Pero los equívocos inherentes a esta ideología en el plano económico, fracasaron al intentar utilizar instrumentos del gran capital, para unos programas de uso social anticapitalista.

dad. Tiempos, por tanto, en los que resulta recomendable no ilustrar con los borradores y croquis que surgen en el debate del proyecto de la arquitectura. Todo esto llegará cuando el crepúsculo haya concluido.

El recurso para estos períodos es un repliegue al mundo interior del arquitecto; se acude a la «geometría de la expresión», en cuyas trazas «la realidad está distorsionada para expresar las emociones o la visión interior del artista» (H. Read). La «geometría de la expresión» representaba el último esfuerzo del quehacer europeo para bucear, ahora desde el inconsciente, los perfiles de la utopía del espacio arquitectónico en los dominios de la racionalidad técnica, una arquitectura de proyectos y manifiestos, cargada de paráfrasis estéticas, se inclinaba por entender el papel del arquitecto como único responsable y defensor de la belleza; pero los escasos usuarios que llegaron a habitar estos espacios estaban tan insatisfechos como los imaginarios seres de la «Utopía» de Moro: «Sus habitantes jamás estarían contentos, pues nunca podrían elegir la bondad, ya que la idea de obtener la bondad sin la capacidad para una elección moral, ha sido constante en toda fantasía, tanto metafórica como literaria, de la sociedad ideal», y sin duda ideales eran las concepciones que surgían de las trazas expresionistas, adobadas por una crítica sagaz contra las fuerzas sociales y la ideología que se oponían a establecer un «orden social» digno.

¿Cómo confiar en la intuición personal para poder resolver los problemas de la arquitectura ligada a las demandas de la ideología del progreso científico-técnico? La arquitectura, como postulan los defensores de su autonomía, ¿puede suplantar al diseño del espacio que formaliza el determinismo tecnocrático contemporáneo?

Una gran parte del pensamiento crítico arquitectónico acepta y, en cierta medida, ha participado de la idea, comúnmente admitida, según la cual la técnica es neutral y se desarrolla en leyes lógicas de su propio proceso y, en su desarrollo, inevitablemente adquirirá el estatus de modernidad. Esta opinión (desarrollo neutral de la técnica) asociada, por lo general, al carácter acelerado de la ciencia que se produce en el mundo industrial, ha permitido configurar un modelo industrial para la arquitectura e integrar múltiples ejemplos en la denominada (A.H.T.), Arquitectura de Alta Tecnología, en el contexto de la ciudad histórica occidental (París, Londres, Berlín...). Pero la deculturización tecnocrática ha llegado a invadir de tal manera los tradicionales lugares de la arquitectura, que ha construido un verdadero *paisaje depredador* del medio urbano. Enfáticamente defendido por los consumidores de la cultura establecida, pero puesto en crisis, hasta tal punto que

hoy queda en entredicho si la aceleración de tal progreso y los desmanes espaciales producidos no sólo han rebasado las periferias urbanas, sino los límites del ecosistema ambiental donde habitamos. De manera que no resulta exagerada la puntualización de Adorno, al señalar el peligro de «la fuerza histórica homicida de lo moderno» (\*).

Las dos geometrías en las que se ha debatido el proyecto de la arquitectura en el presente siglo, con sus *trazas de la razón abstracta* y los *rasgos de la razón subjetiva*, no han podido amortiguar en el espacio de la ciudad, los efectos de esta «fuerza histórica homicida de lo moderno». Ni Marx, ni tampoco Nietzsche han acertado del todo: Le Corbusier, después de su muerte, no resultó tan redentor. Animó la forma desde la emblemática de la función, más tarde se volvió hogareño, y su legado final preconiza un espacio como manifestación de la «tipología», ejercicio reduccionista para recuperar la arquitectura como operación lógica y monumental. Testimonio bien aprovechado y que consagraría, según parece, a A. Rossi como un reduccionista fenomenológico (7). Éste es un simulacro de grandes adeptos y muy querido por los eruditos de la arquitectura, que mimetizan los *modelos concretos* sin la oposición y los desengaños del viejo estorbo funcionalista; geometrías bizantinas para los finales de siglo europeo, donde al quehacer del arquitecto ya no le interesa ni la eficacia de la función en que se debate la «geometría de la razón», ni la revolución de la forma ante la que se esfuerza la «geometría de la expresión». Ahora se entretienen con las metonimias del lenguaje o las sintaxis de-constructivistas.

La arquitectura que surge de las geometrías de las «últimas novedades», no es capaz de dibujar ni sus propias incongruencias. Con una repetición irreflexiva, se formalizan en determinados *tipos y maneras*, infantilizando los edificios concretos hasta convertirlos en rutinarios expedientes escolares. Ésta es, a mi juicio, una de las causas más evidentes de su vejez prematura y el riesgo más señalado del retroceso estético en el que permanece hoy la arquitectura.

(\*) T. W. ADORNO: *Op. cit.*, pág. 53.

(7) El siglo XX, como ha señalado con intuición W. Goldin, está en manos de los enemigos del NÚMEN, en poder de los reduccionistas, bajo el control de los simplificadores y los medios eficaces de que disponen han contribuido a difundir e imponer las opiniones de esos reduccionistas.



### III

#### CONSTRUCCIÓN DE LA ARQUITECTURA

**D**E acuerdo con las definiciones académicas, el *espacio* es el continente de las formas corporales. Desde la perspectiva de esta acotación, el espacio se convierte en un contenedor de objetos, viene a ser una categoría a priori que existe antes de que las formas corporales se sitúen en él, definición ésta kantiana, como bien se sabe.

Las geometrías no euclidianas, desarrolladas durante el siglo XIX, y la teoría de la relatividad modifican el encuadre de tal definición. Si la física clásica enunciaba sus principios partiendo de un observador privilegiado, fuera de la naturaleza, es decir, al margen de la realidad gracias a su distanciamiento a priori del espacio, los postulados de Einstein iban a reducir a todos los observadores posibles a un «*sistema de coordenadas*», homologando observadores y objeto observado dentro de una misma estructura; desde la aceptación de tal postulado, el espacio del hombre abandonó su centro. Este sistema dejó al hombre y su realidad como un accidente secundario.

En la construcción de la espacialidad arquitectónica nos encontramos con que tanto el espacio concebido desde las categorías de Kant (a priori), como el de la estructura a posteriori, no son otra cosa que «conceptos físico-matemáticos», «parámetros abstractos», «libres construcciones» que nos aproximan como «proyec-

tos parciales» a dar una respuesta a las necesidades originales y vitales en el entorno físico (espacio arquitectónico) de los seres humanos. La visión *abstracta del espacio*, tan ligada a la arquitectura moderna y contemporánea, ha sido incapaz, por su escasa raíz antropológica, de dar una respuesta de proyecto coherente a esa naturaleza técnica, plural en sus demandas, que constituye la espacialidad de nuestra época. Espacialidad pragmática, perceptiva, existencial, artística, tecnológica..., elementos que componen e integran la nueva imagen del mundo, y agentes activos para la construcción del lugar.

El pensamiento europeo, preocupado desde los últimos destellos renacentistas por la ubicación del espacio del hombre, ha llegado en nuestra época a geometrizarse los sentimientos más espontáneos de la vida, como tributo, tal vez, a la razón positiva.

Ni la eficacia del poder técnico se administra para hacer nuestras ciudades más bellas y habitables, ni las morales que alimentaban el cambio revolucionario de las vanguardias en lo que va de siglo sirven para retener en los pasillos de las universidades y escuelas a los adolescentes de la «nueva mirada».

Los cometidos de una ideología de estética conservadora legitiman una arquitectura de un conglomerado de elementos en el espacio, que tiende a abolir la cualidad material del edificio y a ser sustituida por el proceso semántico que su imagen genera. La excesiva conceptualización subjetiva, el afán de originalidad como valor primordial del proyecto, el énfasis puesto en la conquista de la forma determinan esta disociación tan peculiar del pensamiento tecnocrático, entre Proyecto y Construcción. Dicotomía ésta que transfiere la cualidad habitable del espacio a un relato de argumento metafórico de simetrías evanescentes y dobles fachadas...

Las formas y volúmenes, destinados por su ejecución a permanecer en el tiempo bajo soporte físico de sus materiales, se sustituyen por imágenes donde sólo se solicita la referencia analógica de lo aparente, como si de una «bella apariencia» se tratara: «Una ventana no es un vano abierto en el muro», «una casa es algo más que su construcción». Con semejante reduccionismo, la forma desvinculada de su construcción puede significarlo todo, salvo que es *forma*.

Es precisamente este desarraigo en el edificar el que permite contemplar hoy esa videoteca imaginaria en la que se van convirtiendo los espacios de la ciudad, poblada de fantasmas ilusorios, sin identidad ni referencia simbólica posible. Polisemia formal de una incomprensible ambigüedad lingüística, que roba a la realidad su naturaleza y la sustituye por el contenido alienado que subyace en la técni-

ca. El arquitecto al servicio, a veces inconsciente, de esta racionalidad de *dominación*, ha excluido la necesidad de construir por el azar del simulacro escenográfico; halagado en sus proyectos por la legitimación de esta estética conservadora, la realidad del *estar*, parece que ya no sea fundamento del *ser*.

Mitificando este modelo de proyecto por los medios de reproducción gráfica, la norma de simulación apenas admite la menor réplica, aunque el contenido de sus espacios y formas no produzcan la más mínima convicción. Hoy, de nuevo, el proyecto de la arquitectura requiere de una mirada interior más sosegada, que haga factible de manera unívoca la posibilidad de hacer (construir) en los territorios de la segunda naturaleza, que ha generado el desarrollo del pensamiento técnico. Porque resulta evidente que la identidad que se formula en estas arquitecturas, entre lo estético y lo expresivo, carece de fundamento cuando se excluye el «principio material de su construcción». El carácter mimético de las formas que hoy ilustran tan reconocidos objetos arquitectónicos, los ha convertido en mercancías publicitarias, en modos de ganar dinero o administrar prestigios. La forma de un edificio no responde a un conocimiento preciso del lenguaje arquitectónico, sino a los códigos de significados iconográficos del mercado, y se halla mediatizada por la vasta gama de aleatorios y convencionales signos. La geometría, en otro tiempo destinada a articular el tránsito entre el pensar y construir, se ha transformado en un soporte alucinatorio de la imagen irreal. Es la encargada de expresar la pérdida de la esencia constructiva y de realizar, al mismo tiempo, el intercambio de los catálogos de producción imaginaria: Dibujos alucinatorios, fantasías oníricas, estereotomías semiológicas... Todo aquello que el plano de «ejecución de obra» reflejaba como documento edificatorio, es sustituido por los efectos de un «aura recuperada», expresada en la caligrafía del documento arquitectónico; aquello que el plano reflejaba como pensar dibujando del espacio intelectual, se ha convertido en una descripción gráfica ilusoria, en un reducto de encantamientos visuales. La pretendida ausencia de realidad es sólo comparable al aburrimiento que destila su incestuosa realidad, como una descarada mimesis hacia los períodos manieristas o barrocos que tratan de presentar lo no existente como nostálgica realidad.

La estéril dicotomía Construcción material (versus) Composición Arquitectónica, sigue marcando los *ítem* generadores del proyecto, de manera que, aunque no se haga explícito, los principios compositivos colonizan el proyecto de la arquitectura. La transferencia de la idea de composición de la pintura y de la estructura

musical, ya desde finales del siglo XVIII, ha distanciado de manera inequívoca los aspectos unitarios de la construcción arquitectónica en una dualidad anómala.

El carácter estético-formal en que subyace la *razón compositiva* la disocia de la *razón constructiva*. A la composición se le sigue asignando toda la capacidad de síntesis a que obliga la heterogeneidad de materiales y materias para ordenar el proyecto. Por el contrario, la materialidad de su ejecución se traslada a procesos sancionados o experimentados por la técnica, como ejercicio menesteroso o territorio adscrito a las ingenierías, pues el sujeto artístico (arquitecto), en el discurrir geométrico, practica operaciones de categoría abstracta, cuyo resultado material a veces no controla.

Esta tensión entre composición geométrica y construcción se pretende resolver, aunque no se confiese, implicando la neutralidad de la técnica y su poder colonizador en la ejecución de la obra. En las sociedades de la tecno-ciencia este dilema de rasgos corporativo-académicos, entre Proyecto y Construcción, se convierte en un proceso digitalizado del *programa de producción*. De manera que un proyecto concebido sin coherencia «artística» ni razón constructiva puede ser edificado con toda clase de detalles por la eficiencia técnica. La meta final no es reproducir un objeto de verdad en el arte de construir, es la conquista de una «imagen registrada» en el mercado total. El tiempo de la producción ha eliminado al de la re-producción. Queda por dilucidar en la situación actual en qué se debate el pensamiento arquitectónico, si la incongruencia de esta disociación (Proyecto-Construcción) y la enfatización simbólico-formal que se pretende hacer desde la «autonomía de la arquitectura»; sus proyectos contienen la reserva de un potencial artístico, aunque muchos de sus exabruptos formales nos abrumen con su falsedad o bien, resulta ser la incapacidad crítica del arquitecto epigonal quien determina semejante abdicación.

El espacio de la arquitectura entendido linealmente como *sistema artístico*, que ha de construir una parte del paisaje físico de la ciudad en una sociedad primordialmente incoherente e intencionalmente falseada, limita la posible ejecución del proyecto a un trabajo de «simulacro abstracto-simbólico», precisamente en una época que ha excluido al arte como experiencia poética del mundo. Hacer lo contrario, por otra parte, para el arquitecto moderno es sucumbir. Pero no podemos olvidar que la arquitectura, hoy, se ha transformado en una *superestructura ficticia*, que permite al configurador de símbolos (arquitecto) una entrega total a participar del mito más que de la verdad.

Por el momento, y pese a las aproximaciones descaradas del arquitecto hacia las conquistas plásticas, descubrimientos del mundo del arte y de las ciencias visuales, no parece que sea sólo de la arquitectura, como «categoría autónoma», de donde se pueda esperar respuesta adecuada para el espacio de la ciudad. El mestizaje cultural del arquitecto epigonal, enmohecido en recuperar «la sin-razón» de la forma a través del pasado, no sólo presenta un perfil desconsolador, sino que refleja la penuria de su imaginación innovadora. «La recepción de la forma ajena, a través de su imitación, se sabe que trae consigo el entierro de su vitalidad de origen» (\*): de aquí que los interrogantes que el espacio de la ciudad reclama desde las categorías antropológicas, se orienten hacia precisiones más concretas con respecto a la arquitectura de la ciudad. ¿Cómo construir el espacio habitable? ¿Como idea y conocimiento, o bien como metáfora y forma?

Para la reflexión científica, resulta evidente que la arquitectura moderna en contadas ocasiones ha superado la ambigüedad de funcionar como metáfora, a veces ilustrada, en ocasiones plástica, pese a que, por su raíz técnica, debería favorecer estructuras de orden racional. Pero tenemos las suficientes evidencias para comprobar que la arquitectura de la ciudad, depositaria de los pretendidos «objetos autónomos» diseñados por los arquitectos que encuadran el epigonismo «fin de siglo», es fagocitada por la propia creatividad de la tecno-ciencia moderna, y que sus formas, frustradas en sus pretensiones, se dirigen de manera fehaciente hacia su propia inmolación. Eludir esta evidencia es, me parece, ignorar el poder de esta creatividad moderna, o ser cómplice de los beneficios que otorga la disociación entre la realidad y ficción del espacio. «La tecno-ciencia moderna define las palabras y las imágenes del mundo, nuestro conocimiento y nuestra propia decisión sobre las cosas de la vida; ella preside lo mismo la configuración de los espacios interiores y exteriores de la existencia, como su organización a través del tiempo, configura los valores del placer o la felicidad y decide sobre la muerte lo mismo que sobre la vida» (\*).

Fácil resulta reconocer, por otro lado, que el cambio radical de esta cultura, acelerada en las últimas décadas, ha dejado en manos de muchos arquitectos un soporte de «alusiones de estilo». Con estos materiales se pretende imaginar pro-

(\*) R. KUSCH: *La seducción de la barbarie*. Ed. Fundación Ross, B. A., pág. 00, 19??, ¿Ciudad?.

(\*) E. SUBIRATS: *La cultura como espectáculo*. Ed. Fondo de Cultura, 1988, pág. 74.



yectos y edificios incongruentes con los aspectos formales de la obra y, sobre todo, abusivos ante la realidad del mundo actual.

Pero, ¿acaso en esta perversión, a mi juicio visible, de transferir el objeto natural en fetiche, no se encuentra el poder de seducción que sobre la sociedad ejerce tal producción pseudoartística, reflejada en muchos de nuestros ambientes cotidianos?

Se proclama desde algunos reductos del pensamiento Kitsch el derecho a una teoría de lo auténticamente falso. la necesidad de un proyecto banal, fundido en una amoralidad estilística de formas geométricas visiblemente deformadas, del uso romántico de materiales o incorporación de elementos constructivos del mercado, desarrollar el máximo posible de mal gusto con el mínimo admisible de calidad estética. Desde estas coordenadas no encontramos en los márgenes de la arquitectura —lugar donde florece la sospecha de que, tal vez, *realidad* y *ficción* no constituyan siempre conceptos incolumes— que tan decisivo interrogante se manifieste como anacrónico, al pensar que el ciudadano no pueda participar plenamente de la «falsa imitación», donde la seducción de su bienestar le hunda sin remedio en el nuevo colonialismo cultural que consagra la ficción como realidad. Revisar y señalar los esfuerzos de la nómina de celebridades, tendencias, «ismos» y neocorrientes —incluso de los medios que crean «opinión»— por difundir e incorporar el «simulacro escenificado» como testimonio moderno de la arquitectura, no tiene lugar en esta ocasión. Menos aún someter a juicio crítico tales desmanes. pero sí desearía constatar, desde una consideración subjetiva, la evaluación de algunos de los riesgos más eminentes que tan difundida actitud comporta, entre los que destacaría las pretensiones de beatificación del *artista-arquitecto*, cuyas conjeturas formales y carácter ilusorio de sus proyectos carismáticos no parece que sean ni aproximación ni respuesta para la espacialidad real de nuestro tiempo. «La realidad del espacio de la arquitectura no se reduce a la formalización lingüística de elementos arquitectónicos estrictamente formales, al servicio de un espectáculo de transfiguración, que integra un valor a la vez mercantil y espectacular» (\*).

Pues la belleza de la forma y la necesidad de su presencia está al margen del estilo, más allá de la norma del criterio subjetivo del arquitecto. Al menos, ésa es la expectativa que alimenta desde hace siglos el ejercicio de la construcción de la buena forma. ¿Acaso esta huida del proyecto-construido de la confrontación

(\*) E. SUBIRATS: *Op. cit.*, pág. 141.

práctico-teórica, no refleja con nitidez la incapacidad crítica del arquitecto para poner en evidencia desde su dimensión formal, los grados de ambigüedad introducidos en la producción racional del espacio?, o, tal vez, ¿aceptado que la técnica, en su esencia es algo que el hombre no puede dominar. La construcción del proyecto de la arquitectura, hoy, no se ha transformado en un arsenal donde se fabrican «caretas apacibles» con las que distraernos en los carnavales bélicos-cibernéticos de nuestros días? ¿Cómo establecerse una relación libre con la tiranía de este proceder de la técnica, siendo la construcción de la arquitectura un vínculo de tan esclarecida dependencia?

Ingenua sería por mi parte cualquier pretensión de respuesta, pero tal vez porque el ejercicio discreto de la construcción hace explícito que la vocación de la arquitectura es la *evidencia racional del espacio*. Creo percibir, pese a lo pretencioso de la formulación, que el encuentro con la *construcción de la arquitectura*, nos permitirá alejar de nuestro horizonte el efecto destructor de la irracionalidad formal, tal como lo manifiestan los «pórticos de los frontones sensibles», por desgracia ya elocuentes en muchas de nuestras ciudades (8).

Junto a este «encuentro constructivo», necesitamos con urgencia la progresiva desmitificación del arquitecto-artista, que le permita fundirse en los reductos de los espacios objetivos, como experiencias que no pertenecen ya a nadie, sino que constituyen el sedimento del tiempo. Pienso que sólo así, en una época como la nuestra, se puede adquirir la capacidad para edificar una forma que permanezca, mediante una escueta voluntad de síntesis que aleje a la forma de la arquitectura de esa *modernidad* que nadie acierta a precisar y, menos aún, a definir; pues, del espacio construido no importa tanto lo que significa como lo que es y aquello que suscita. De aquí que la tradición de la arquitectura bien entendida se manifieste como el conocer acumulado del hombre en el binomio espacio-tiempo.

Descubrir el universo humano y hacer posible que lo pueda soportar en los límites materiales de las tres dimensiones, ha sido aventura asignada al quehacer

(8) La preocupación que parece entretener en la actualidad a muchos arquitectos, por lo que se refiere a los problemas de la ciudad, es la búsqueda de un espacio connotativo que le permita incluir los elementos de su propio lenguaje, en los espacios de una «teatralización compositiva» de resonancia histórico-simbólica. Su esfuerzo radica en qué manera introducir los signos de una memoria significativa en la composición del edificio, o mejor aún de qué manera agrupar asociaciones mnémicas en los entornos del microcosmos urbano, privado de pasado o redundante de historia.

arquitectónico; encontrar un lenguaje radical para expresarlo, vocación propicia de la belleza definitiva.

Si algún esfuerzo resulta hoy válido frente a la falsa expresividad del espacio de la arquitectura, es la manifestación de un pensamiento crítico-positivo, que haga inviable tanto *delito espacial* y tan agresivas *insolencias formales*. Tal esfuerzo, reclamado desde los límites de la arquitectura, adquiere la legitimación de un derecho para el espacio que habita el hombre.

Ante la duda, la intranquilidad y, tal vez, el desaliento que pueden transmitir mis palabras anteriores, me permitirán, para concluir, dos interrogantes finales, dos simplificaciones entre lo indeterminado y lo definido, y dos manifestaciones del sentimiento de privación y plenitud que soporta la verdad de nuestra época.

¿Dónde está el proyecto construido de la Arquitectura? ¿Qué lugares edifica? Para responder preferiría alejarme de aquella sentencia, que el filósofo M. Heidegger manifestara ante cuestiones semejantes para el mundo del arte: «No veo la orientación del arte moderno, y queda oscuro a dónde mira el arte y lo que busca», y en esta penumbra de reflexión tan crepuscular deseo pensar que la palabra «arquitecto», como también enunciara E. Bloch, aún mantiene un «principio de esperanza».

## **CONTESTACIÓN**

DEL ACÁDEMICO NUMERARIO

**EXCMO. SR. D. LUIS CERVERA VERA**

**A** CABAMOS de escuchar el Discurso del Doctor Arquitecto Antonio Fernández Alfo, quien con su conocida responsabilidad, cultivado espíritu humanista y probada agudeza ha discurrido acerca de conceptos fundamentales en arquitectura, y a cuyo sagazmente Discurso, que podríamos considerar como lección magistral del tema tratado, por el cargo de esta Real Academia, me satisfizo contestar.

No es tarea fácil enmarcar debidamente la sfilaxia profesional de nuestro campo académico, pero me corresponde deberle las causas del pensamiento arquitectónico, aunque contribuyera a enriquecer su propia arquitectura.

Antonio Fernández Alfo nace en la Salvaterra de nuestra meseta castellana, que es una tierra amarilla, vivida por un fuego que no es del Sol, según afirma Irujo de María Zambrano; y se cria en el seno de una familia de constructores que habitan en la culta ciudad del Torralba, rodeados de una singular y vistosa riqueza monumental. Son favorables circunstancias que influirán en la mente y en el espíritu del futuro arquitecto.

En la ciudad natal estudia Antonio hacia su traslado a Madrid y, luego de superar las que eran entonces difíciles pruebas, ingresa en la Escuela Superior de Arquitectura, donde destaca como alumno aventajado y consigue su título de Arquitecto en 1957.



SEÑORES ACADÉMICOS:

**A**CABAMOS de escuchar el Discurso del Doctor Arquitecto Antonio Fernández Alba, quien con su conocida sensibilidad, cultivado espíritu humanista y probada agudeza ha discurrido acerca de conceptos fundamentales en arquitectura, y a cuyo sugerente Discurso, que podríamos considerar como lección magistral del tema tratado, por encargo de esta Real Academia, me satisface contestar.

No es tarea fácil enmarcar únicamente la silueta profesional de nuestro nuevo académico, pues sus conocimientos desbordan los cauces del pensamiento arquitectónico, aunque contribuyen a enriquecer su propia arquitectura.

Antonio Fernández Alba nace en la Salamanca de nuestra meseta castellana, que es *una tierra amarilla, abrasada por un fuego que no es del Sol*, según atinada frase de María Zambrano; y se cría en el seno de una familia de constructores que habitan en la culta ciudad del Tormes, rodeados de una singular y variada riqueza monumental. Son favorables circunstancias que influirán en la mente y en el espíritu del futuro arquitecto.

En su ciudad natal estudia Antonio hasta su traslado a Madrid y, luego de superar las que eran entonces difíciles pruebas, ingresa en la Escuela Superior de Arquitectura, donde destaca como alumno aventajado y consigue su título de Arquitecto en 1957.

Entretanto, impulsado por la innata pasión que sentía hacia la arquitectura, inicia sus primeros viajes fuera de España. Conoce París en 1950 y contempla Roma, junto con gran parte de Italia, en 1954.

Años después, en 1960, ya arquitecto, viaja por Europa Central y recorre los Países Nórdicos. Es cuando se encuentra con el entonces joven maestro de la arquitectura moderna: el finlandés Alvar Aalto. En los años que siguieron difundió por nuestro país los postulados de la arquitectura orgánica mediante conferencias, escritos y pequeñas edificaciones, llevándole su inquietud humanista a colaborar con algunos de los entonces incipientes artistas plásticos que más tarde constituirán el grupo de *El Paso*.

En 1963 obtiene el Premio Nacional de Arquitectura por su magnífico proyecto para el salmantino Monasterio de El Rollo, que es un anticipado ensayo de las corrientes del nuevo regionalismo arquitectónico. En el transcurso de los siguientes años concurre a concursos nacionales e internacionales, en los que presenta proyectos para la ordenación de la ciudad de Túnez, el Ayuntamiento de Amsterdam, y la Ópera y Palacio de Congresos en Madrid, entre los más importantes.

Mientras tanto, su inquietud intelectual le induce a publicar numerosos ensayos críticos acerca de las corrientes del movimiento moderno en arquitectura. Y en la revista *Nueva Forma* le fue posible difundir, hasta el año 1970, los acontecimientos culturales más significativos del pensamiento arquitectónico mundial; esto pone de manifiesto su interés por la arquitectura vigente en cada momento.

Aunque Fernández Alba posee un talante abierto, cordial y efusivo, es notoria su independencia y voluntario aislamiento de grupos y capillitas profesionales. Pero a pesar de este apartamiento personal no puede sustraerse a que sus creaciones arquitectónicas sean reconocidas nacional e internacionalmente, habiendo brillado su obra en exposiciones colectivas y monográficas celebradas en nuestro país, así como en Roma, Méjico, Buenos Aires, Bogotá y Nueva York, entre otras, de las que dejamos constancia en su *Hoja de Méritos*.

También, por sus conocimientos y prestigio profesional, es solicitado para formar parte en numerosos jurados nacionales e internacionales, así como para participar en Seminarios de estudios y dictar conferencias.

Una faceta muy importante de nuestro nuevo compañero es su labor docente, que compagina con el ejercicio profesional. Así, en 1959, dos años después de terminar su carrera, entra a formar parte del cuadro de profesores de proyectos en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, obteniendo en ella la titu-

laridad de la cátedra de *Elementos de Composición Arquitectónica* en el año 1970.

En el transcurso del anterior período también realiza varios viajes a Hispanoamérica, atendiendo la invitación de prestigiosas universidades para dictar cursos e intervenir en la fundación de centros académicos, como fue la nueva Universidad Autónoma de Méjico. Es por entonces cuando realiza su primer viaje a Estados Unidos y conoce por mediación del Dr. Portera al arquitecto Louis Kahn, maestro destacado de la arquitectura norteamericana.

En cuanto a publicaciones, la producción de Fernández Alba es abundante y queda reflejada en su adjunta *Hoja de Méritos*; entre ellas es preciso mencionar *La Crisis de la Arquitectura española, 1936-70*, *Cinco cuestiones de Arquitectura* y *Problemas del medio urbano*, cuyo solo enunciado indica el interés del tema tratado. Y por su oposición a una arquitectura construida mediante una *teatralización de resonancia simbólica* en la ciudad, escribe defendiendo sus personales postulados: *Crónica del Espacio Perdido*, *Neoclasicismo y Postmodernidad*, *En las Gradas de Epidauro*, *Antipoemas del Espacio* y *Papeles del Lugar*, libro este último que, como reseña en su prólogo el profesor Emilio Lledó, es una constante incitación para pensar y para hacer. Entre sus trazos pasa, de cuando en cuando, la sombra de la belleza, de aquel viejo mito de los hombres que idearon, alguna vez, que las formas podrían desprenderse, tan perfectas, de la vida, hasta que, algunos días, algunos hombres, descubrieron que jamás el arte puede desgarrarse del corazón, y puede dejar de soñar el necesario sueño utópico y realismo de la felicidad. Trabajos en los que defiende, con singular valentía y conocimiento, los conceptos básicos en arquitectura, olvidados por quienes pretenden ser genios.

La agudeza crítica de Fernández Alba se manifiesta en sus escritos teóricos con un acierto muy preciso: inscribir el espacio de la arquitectura como un auténtico proceso dentro de la teoría del conocimiento, más que como una deducción formal o un simple método constructivo. El espacio de la arquitectura, analizado como fenómeno además de como técnica; observación que no suele encontrarse reflejada hoy día, en tantas apologías formales y retóricas que suelen publicarse.

En relación a sus colaboraciones con Organismos Oficiales, encontramos que fueron esporádicas y decepcionantes para él. En 1978 acepta el cargo de primer Director del *Centro de Investigación de las Nuevas Formas Expresivas*. Años después, en 1985, le designan Director del *Instituto de Conservación y Restauración de los bienes culturales del Estado* y también, en el mismo año, Presidente del Pa-

*tronato del Museo Español de Arte Contemporáneo.* Antonio se entregó con ilusión a las tareas propias de los anteriores Organismos, pero sufrió gran decepción al comprobar que sus esfuerzos resultaban inútiles ante la desidia de la ineficacia administrativa que le rodeaba y, con tristeza, hubo de abandonar las misiones que le habían encomendado.

Este arquitecto creador, que había recibido en su infancia y juventud la influencia de la arquitectura monumental salmantina, asimilando su belleza y valor histórico, no podía permanecer ajeno a la conservación de nuestro tesoro arquitectónico, pues para esta difícil tarea gozaba de la necesaria preparación técnica y su sensibilidad artística le permitía respetar la obra de los que levantaron sus espléndidas fábricas. Además, si el monumento exigía modificaciones, estaba capacitado para realizarlas, como las habían realizado con anterioridad otros arquitectos, pudiendo citar la felizmente dispuesta por don Ventura Rodríguez en el vallisoletano Colegio Mayor de Santa Cruz.

Empujado por esta ilusión inicia en 1975 su etapa profesional en los Monumentos Nacionales; y, con acierto, restaura el Observatorio Astronómico de Madrid, la Plaza Mayor de Salamanca, la *Estufa Fría* —edificio conocido como Pabellón de Villanueva— en el Jardín Botánico de Madrid y la barroca Real Clerecía de Salamanca, cuyo proyecto causó asombro entre los especialistas por el amplio estudio, reflejado en los diseños minuciosos de su conjunto y de sus detalles, por lo que mereció ser expuesto permanentemente en la Dirección General de Bellas Artes, para que sirviera de modelo a quienes nos ocupábamos en la restauración de monumentos. Por su afortunado trabajo en esta difícil especialidad arquitectónica recibió en 1980 el *Premio Nacional de Restauración*. Últimamente ha restaurado el Hospital Provincial de Madrid, para adaptar su magnífico edificio, obra en la que intervinieron Herosilla y Sabatini, al Centro de Arte Reina Sofía, en el que otras manos han desvirtuado los aciertos de Fernández Alba.

El pensamiento teórico de Fernández Alba, plasmado en su arquitectura, se inicia a finales de la década de los cincuenta, con una decidida orientación hacia las corrientes orgánicas, muy poco conocidas por entonces en España, pues sus vanguardias estaban entretenidas en rematar el panorama del segundo racionalismo español. Pero su significación en la cultura arquitectónica de la postguerra no se circunscribe a este episodio de cambio de paisaje conceptual y formal, sino que lo indaga en la búsqueda constante de integrar el proceso cultural de su tiempo en el espacio de la arquitectura.

Como acertadamente señala nuestro nuevo compañero, *teoría y práctica, pensamiento y acción, proyecto y construcción, deben ser partes de un todo en el momento de concebir un espacio*, añadiendo que *lo han de ser para la arquitectura como un proceso de coherencia social*. El recorrido de sus trabajos, junto con la lectura de sus textos, nos presenta y representa un espacio arquitectónico que en todas sus interpretaciones intenta apresar el tiempo que vive, o sea, el espacio temporalizado de la arquitectura; pero también hay que advertir que sin una gran preocupación porque su obra se haga presente como una manifestación al día. El profesor Fernández Alba es, sin duda, uno de los arquitectos contemporáneos españoles más interesados por desarrollar la arquitectura desde los postulados culturales de su época e integrar el desarrollo de la *teoría* y la *práctica* como un principio unitario. La unidad de la razón teórica queda representada de manera elocuente en su quehacer pedagógico; muestra de ello son sus lecciones de cátedra de carácter premonitorio, o la apertura a los panoramas antropológicos del espacio construido o imaginado.

Esta *melancolía del vacío*, de acuerdo con las palabras escuchadas, nos traslada a esos campos de esperanza, donde la ciudad se debe contemplar como un fenómeno antropológico, sujeto a las leyes de conservación de la especie, y donde la esperanza resulta ser un factor dinamizador de la estructura de sus espacios. El profesor Fernández Alba nos transmite un mensaje elocuente: sólo hay angustia donde permanece la reflexión. De esta reflexión surge el desarrollo de una *poética activa* que se enfrenta con la construcción del espacio, como si de un *paisaje del alma* se tratara. No en vano su sentir unamuniano se hace elocuente cuando nos narra el trabajo del arquitecto como un dilema ético entre el imaginar y el construir la morada del hombre. Por eso nos dice: *El espacio de la arquitectura no se proyecta para ser observado como una re-creación racional, sino para ser vivido experimentalmente en su interior*.

Las propuestas orgánicas de sus primeros trabajos, apenas entendidos por una crítica mediatizada y anecdótica, han desarrollado posteriormente aquellas intuiciones que podían obviarse en trabajos iniciales. Piensa nuestro compañero que la forma arquitectónica se genera en el medio natural, pero no adaptándose a través de diseños de analogías formales, sino transformándolo radicalmente; su trabajo, por tanto, deberá articularse más por principios que formalizando conclusiones.

El respeto a la razón; el reconocimiento palpable de los sentidos como fuente

de conocimiento; la vuelta a la proporción, como proceso integrador de los elementos que intervienen en la estructura del espacio; la disonancia formal como constante característica para la libertad del proyecto, así como el diseño concebido como creación e invención, y el valorar el hecho histórico como memoria del espacio que permita interpretar los fenómenos de resistencia, adaptación y supervivencia de la forma arquitectónica, son los conceptos con los que debe crear el arquitecto, y que no olvida nuestro recipiendario.

Su obra de arquitecto, según escribió Fullaondo, *no necesita del discurso retórico ni la apología literaria, es descriptiva en el sentido arqueológico del término. Ligada a la sociedad donde se construyen, a su cultura, en suma, a todo lo que constituye el contexto y en contacto en el que se elabora una arquitectura auténtica.* A lo cual podemos añadir que la protección de una *austeridad* formal, herencia sin duda de los mejores testimonios arquitectónicos del pasado español, le ha permitido no sucumbir ante las modas compositivas y su vínculo constructivo a sobrevivir, con su autenticidad y fuerza expresiva, en unos tiempos difíciles, donde el protagonismo del arquitecto parece perdido en ejercicios atormentados por tantas aleaciones formalistas. No es de extrañar que sean escasos los proyectos realizados y que su obra no sea contemplada, afortunadamente, entre los adelantados fáciles a la tentación *snob*.

Durante los años de 1980-1982, una gran exposición monográfica de sus creaciones se muestra en las principales ciudades de España, recogiendo sus trabajos últimos: Complejo de Minusvalía Integral, en Pozuelo de Alarcón (Centro de la Compañía Telefónica); Escuela de Ingenieros Industriales de la Universidad de Valladolid, uno de los espacios universitarios de traza más monumental de los realizados en las últimas décadas en España; y la sede de Servicios Funerarios del Ayuntamiento de Madrid, cuyo epitafio más definitorio lo ha descrito su propio autor: *el silencio de la muerte debe depositarse en un espacio neutro.*

Patentes se manifiestan los principios de nuestro compañero en el malogrado proyecto del Auditorio de Tenerife, que es una respuesta desde el clasicismo más riguroso; en los últimos proyectos para la remodelación del Centro Cultural en Lisboa, junto al monasterio de los Jerónimos; en la propuesta para la Ópera de la Exposición del 92 en Sevilla, o el Conjunto Cívico-Cultural en el centro histórico de Montpellier, trabajos de una poderosa integración de esa doble razón arquitectónica (r. compositiva-r. constructiva), singularmente arraigada en la mejor arquitectura de la historiografía española.

El profesor Luis Moya siempre ha resaltado que las obras de Fernández Alba son exponentes claros del último expresionismo español, pues si es evidente esta componente expresiva, no lo es menos su actitud neo-clásica, que le hace renunciar a todo exceso espectacular, donde la materia y la luz pretenden ser las protagonistas de todos los reductos espaciales. La simplificación formal y su consecuente sobriedad espacial, que se percibe al recorrer estos edificios, dejan patente la huella de ser unos proyectos pensados desde la materia. *Espacio, forma y construcción*, en analogía con la terna clásica de *solidez, sobriedad y belleza*, manifiestan en sus obras la naturaleza original de la arquitectura y el significado profundo de su dimensión poética. Son conceptos que pueden entenderse como netamente vitruvianos, aunque interpretados por el espíritu humanista de Fernández Alba con el sentir de nuestro tiempo, al igual que los renacentistas interpretaron a Vitruvio con el suyo.

Por otra parte, el viejo problema planteado a la arquitectura sobre el asentamiento en *el lugar*, se produce en sus edificios con un trazado basamental, que reproduce, según los usos, una auténtica descripción constructiva. El *control de la escala*, por medio de una precisa y elemental disciplina geométrica que reproduce en el plano la realidad construida. El concepto *de lugar* representa una íntima obsesión: «la construcción de lugar, finalidad última del espacio arquitectónico», que se hace evidente en el recorrido de los diferentes ámbitos del edificio. Las referencias históricas al *medio* donde se construye aparecen fundidas en elementos arquitectónicos significativos, ligados a los contenidos del programa. Junto a estos clásicos principios de *escala, lugar y medio*, la búsqueda a través de la unidad del material para dar respuesta a la tendencia aditiva de volúmenes en la que se desarrollan hoy los espacios de la arquitectura.

Como *arquitectura del fragmento* suele acotar su obra. Pero esta nueva consideración del proyecto hace participar a la mirada en la gravedad de la materia protagonista, esencial de su discurso como arquitecto. Los cerramientos de sus edificios se ordenan en simetrías de aligerados vanos renacentistas o compactos muros de traza medieval, en una clara insinuación: entender el edificio como defensa frente al medio físico circundante. *Dimensión y forma* adquieren en estas obras una diferencia rotunda, según la cual se evidencian las leyes lógicas de su construcción.

Los principios del Movimiento Moderno en Arquitectura, después de la guerra civil, se orientan para buscar una expresión propia en España, adaptándose a las

culturas y técnicas locales. La arquitectura de Fernández Alba tratará de añadir al conocimiento de los postulados teóricos y formales de las corrientes europeas la inclusión en sus obras de las enseñanzas de los arquetipos significativos de la cultura española: la Alhambra y El Escorial, dos tipologías de influencias opuestas, cargadas de leyendas y anécdotas que difuminan su verdadera realidad espacial y expresadas, en el discurso que acabamos de oír, a través de los *ecos* de la geometría de la expresión y de la razón. Hedonismo racionalizado de la civilización hispano-musulmana y ascetismo-clásico de la cultura castellana.

La obra del nuevo académico enlaza con los anteriores arquetipos y se enfrenta contra el *mimetismo formal*, plasmado éste en tantas expresiones individuales que han recorrido con sus formas estériles la reciente arquitectura moderna española. Como escribió el profesor Fullaondo, en 1971, Antonio es *hombre de estilo propio, inconfundible, hombre de cultura, hombre de canonismo tenaz*, faltándole añadir que, además, es un trabajador infatigable, de igual manera cuando diseña sus proyectos que cuando escribe sus artículos o libros. Y sigue pensando Fullaondo que *es hasta el momento una de las encarnaciones más concretas de la imagen del arquitecto al viejo estilo, el constructor poético de edificios, que intenta desesperadamente resolver la ecuación de un tiempo tan desgarrado como el nuestro, disolver la ecuación entre humanismo o cultura y el plano científico y sociopolítico de la tecnología de la segunda revolución industrial, expresando la realidad a través de una lírica transfiguración lingüística.*

Pero, Antonio Fernández Alba pertenece a esa generación de arquitectos europeos temporalmente oscurecidos que, trabajando en la penumbra, sin grandes encargos, lograron después de la década de los años sesenta realizar una obra de auténtica calidad arquitectónica; vigorosa y vigente frente a tantas *decoraciones espaciales*, que se benefician de una cierta admiración solicitada y publicitaria.

Antonio Fernández Alba es un singular humanista, condición que, unida a sus conocimientos arquitectónicos, profundos y completos, y a su probada sensibilidad artística, le ha permitido convertirse en un arquitecto cuyas obras contienen espíritu depurado, técnica constructiva, funcionalismo y la estética propia de nuestro tiempo. Así es su obra, pues no ha diseñado edificios sin alma o carentes de sentido, con la aspiración de mostrarlos como perfectos; tampoco ha proyectado elucubraciones que pretendan ser creaciones geniales.

Fernández Alba ha *interpretado*, con su recia personalidad, las doctrinas y la experiencia arquitectónica del pasado para crear la actual y suya propia. Éste ha

sido el camino que siempre recorrieron los auténticos arquitectos, los verdaderos creadores de cada época, los que han dejado huella con sus obras.

Sin embargo, a nuestro nuevo compañero, aferrado a los conceptos que mantiene y en el itinerario difícil que ha recorrido como arquitecto español de nuestro tiempo, le falta aún por construir el proyecto de su aventura poética. Pues como dijo de él Parent, *sus obras reproducen el lugar de un combate permanente, entre el racionalismo y el lirismo de nuestro tiempo. De este duelo ardiente, de este conflicto visible, nace su arquitectura*; a lo que nos permitimos añadir que su arquitectura es la de un *constructor ilustrado*.

Después de esta incompleta semblanza es obligado terminar, pues tienen fijado su tiempo los Discursos Académicos. Por ello, finalizamos el nuestro diciendo al, por escasos segundos, recipiendario: La Medalla número 35 que seguidamente os impondrá nuestro Director deberéis ostentarla siempre con dignidad y tiene para vosotros un doble significado, el reconocimiento a la realizada labor arquitectónica y cultural y la firme esperanza a la que se une el deseo de que vuestra colaboración en las tareas de esta Corporación será continua y fructífera. Sólo me resta decir: Antonio Fernández Alba, nuestra Real Academia os da su más sincera y cordial bienvenida.



## HOJA DE MÉRITOS

DEL

EXCMO. SR. D. ANTONIO FERNÁNDEZ ALBA

1953  
53.1 «Política de la nueva arquitectura». *El Adelanto*, junio, 1953.

1954

54.1 «La arquitectura y el tiempo». *El Adelanto*, junio, 1954.

54.2 «La industrialización (para de nuestro tiempo)». *El Adelanto*, pág. 30,  
julio, 1954.

1956

56.1 «La arquitectura alemana hoy». *El Adelanto*, mayo, 1956.

56.2 «La Bauhaus de Chicago». (Comentario al plan de enseñanza de Gropius.)  
*Boletín de la Dirección General de Arquitectura y Urbanismo*, vol. X,  
págs. 27-30, año 1956, segundo trimestre.

1957

57.1 «Berlín, 1957. La ciudad del mañana». *El Adelanto*, junio, 1957.

1958

58.1 «Del oficio del arquitecto: el mero». *Revista Nacional de Arquitectura*,  
núm. 197, págs. 27-28, mayo, 1958.

58.2 «Arquitectura contemporánea en España». *Actas Culturales*, págs. 30-32,  
diciembre, 1958.



## I. ESCRITOS DE ANTONIO FERNÁNDEZ ALBA

1953

53.1 «Política de la nueva arquitectura». *El Adelanto*, junio, 1953.

1954

54.1 «La arquitectura y el tiempo». *El Adelanto*, junio, 1954.

54.2 «La industrialización (tema de nuestro tiempo)». *El Adelanto*, pág. 10, julio, 1954.

1956

56.1 «La arquitectura alemana hoy». *El Adelanto*, mayo, 1956.

56.2 «La Bauhaus de Chicago». (Comentario al plan de enseñanza de Gropius.) *Boletín de la Dirección General de Arquitectura y Urbanismo*, vol. X, págs. 27-30, año 1956, segundo trimestre.

1957

57.1 «Berlín, 1957. La ciudad del mañana». *El Adelanto*, junio, 1957.

1958

58.1 «Del oficio del arquitecto: el muro». *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 197, págs. 27-28, mayo, 1958.

58.2 «Arquitectura contemporánea en España». *Acento Cultural*, págs. 30-32, noviembre, 1958.

58.3 «Hacia una arquitectura rural». *Acento Cultural*, págs. 40-44, diciembre, 1958.

1959

59.1 «Frank Lloyd Wright, 90 años». *Acento Cultural*, págs. 41-45, enero, 1959.

59.2 «Ha muerto Frank Lloyd Wright». *Arquitectura*, núm. 5, págs. 2-16, mayo, 1959.

59.3 «Bóvedas tabicadas de doble y simple curvatura». *Edificación*, páginas 29-48, 1959.

1960

60.1 «La obra del arquitecto finlandés Alvar Aalto». *Acento Cultural*, páginas 33-36, enero-febrero, 1960.

60.2 «La vivienda en la obra de Mies Van der Rohe». *Hogar y Arquitectura*, núm. 26, págs. 47-48, enero-febrero, 1960.

60.3 «Arquitectura y vivienda». *Acento Cultural*, núms. 5 y 6, págs. 42-45, abril, 1960.

60.4 «El espacio sagrado en la problemática religiosa contemporánea». *Arquitectura*, núm. 17, pág. 43, mayo, 1960.

60.5 «La arquitectura finlandesa contemporánea». *Arkkhitti-Arkitekten*, 1960.

1961

61.1 «Balance 1960. Para una localización de la arquitectura española de posguerra». *Arquitectura*, núm. 26, pág. 20-23, febrero, 1961.

1962

62.1 «Sobre arquitectura». *Hogar y Arquitectura*, núm. 40, pág. 33, mayo-junio, 1962.

62.2 «Valores humanos y estéticos en el diseño finlandés». *Arquitectura*, número 43, págs. 24-30, julio, 1962.

62.3 «Arquitectura de la cal». *Arquitectura*, núm. 43, págs. 24-30, julio, 1962.

REEDICIÓN:

62.3.1 *Punto*, núm. 43, febrero, 1968.

62.4 «Arquitectura española en el extranjero». *Catálogos de la Exposición del Ateneo de Madrid*, 1962.

1963

- 63.1 «Arquitecturas anónimas de España». *Kokisai Kentiku*, núm. 30, páginas 23-31, abril, 1963. Número especial dedicado a la arquitectura española.
- 63.2 «La arquitectura después de los grandes maestros». *Arquitectura*, núm. 53, págs. 30-40, ilus., mayo, 1963.
- 63.3 «Kenzo Tange». *Arquitectura*, núm. 60, diciembre, 1963.

1964

- 64.1 «Notas para un panorama de arquitectura contemporánea en España: La arquitectura española de posguerra». *Arquitectura*, núm. 64, págs. 3-10, abril, 1964. Número monográfico Arquitectura de España, 1939-1964, preparado por A. F. A.
- 64.2 «Antonio Gaudí». *Catálogo de la EXCO*, pág. 16, Madrid, noviembre-diciembre, 1964 (con texto e ilustraciones).
- 64.3 «Gaudí». *La Gaceta Regional* (Salamanca), diciembre, 1964.

1965

- 65.1 «Valores humanos, científicos y sociales en la formación del arquitecto». *Arquitectura*, núm. 77, págs. 1 a 4, mayo, 1965.
- 65.2 «Situación actual y problemas culturales del arquitecto». *Zodiac*, núm. 15, págs. 131-135, diciembre, 1965 (fecha: Madrid, febrero, 1965).

#### REEDICIÓN:

- 65.2.1 *Cuadernos Summa-Nueva Visión*, núm. 22, dedicado a España, págs. 3-6, abril, 1969. Bs. As. (Argentina).

1966

- 66.1 Presentación al número monográfico preparado por Mariano Bayón, «Revisión de la Escuela de Amsterdam». *Arquitectura*, núm. 90, pág. 1, junio, 1966.

1967

- 67.1 «Deshumanización y virtuosismo». *Forma Nueva: «El inmueble»*, número 13, pág. 8, ilus., febrero, 1967.
- 67.2 Respuestas a una encuesta sobre «La carrera de arquitectura». *Gaceta Universitaria*, núm. 78, pág. 20, abril, 1967.

- 67.3 «Consideraciones en torno a la enseñanza de la arquitectura». *Nueva Forma*, núm. 21, págs. 61-68, ilus., octubre, 1967 (introducción a la Memoria de la Cátedra de Elementos de Composición, plan 1964, de la Escuela de Arquitectura de Madrid. Diciembre, 1966).

REEDICIONES:

- 67.3.1. *Método*, págs. 106-115, ilus., Madrid, Escuela de Arquitectura, 1968.
- 67.3.2. Como capítulo en *El diseño entre la teoría y la praxis*, páginas 9-28, Barcelona, COACB, 1971.
- 67.4 «Realismo arquitectónico». El número especial de *Arkkihti-Arkitekten*, 1967 (Helsinki).

1968

- 68.1 «Énfasis plástico y obsesión tecnológica». *Arquitectura*, núm. 110, páginas 16-25, febrero, 1968.

REEDICIÓN:

- 68.1.1 «Enfasis plástica e ossessione tecnologica». *L'architettura, cronache e storia*, núm. 155, págs. 398-399, septiembre, 1968.
- 68.2 «Aspectos analíticos y metodológicos en la enseñanza de arquitectura. Personalidad creadora y metodológica del proyecto». *Arquitectura*, número 119, págs. 3-10, noviembre, 1968. (Conferencia pronunciada en la Escuela de Arquitectura de Sevilla, abril, 1969, con motivo del Symposium sobre Viviendas Sociales.)

REEDICIÓN:

- 68.2.1 Como capítulo de *El diseño entre la teoría y la praxis*, páginas 17-28, Barcelona, COACB, 1971.
- 68.3 «Alvar Aalto entre la realidad y la historia». *Informaciones*, pág. 5, noviembre, 1968.
- 68.4 Respuestas a una encuesta sobre «La arquitectura y los arquitectos». *Hogar y Arquitectura*, núm. 79, pág. 44, noviembre-diciembre, 1968.
- 68.5 «El papel del arquitecto en la sociedad actual». *Questions d'art*, año III, núm. 9, pág. 4, 1968.

#### REEDICIÓN:

- 68.5.1 Antonio Fernández Alba opina sobre el papel del arquitecto en la sociedad actual. «*TA, Temas de Arquitectura y Urbanismo*, núm. 110, págs. 19-20, agosto, 1968 (número monográfico sobre Antonio Fernández Alba).
- 68.6 Nota introductoria a la recopilación de Juan Daniel Fullaondo, Antonio Fernández Alba, arquitectos, 1957-1967. *Nueva Forma*, pág. 5, Madrid, 1968 (fachada: Madrid, julio, 1967).
- 68.7 Respuestas a una encuesta sobre «El método», en *A. V. Método*, páginas 6-26, Escuela de Arquitectura, Madrid, 1968.
- 68.8 Introducción, «Escuela de Arquitectura de Madrid, Elementos de composición, año 1968, núm. 1». *Publicaciones de la Escuela de Arquitectura*, pág. XV, Madrid, 1968 (con textos de G. Kepes, T. Maldonado, G. Bonsiepe, J. Vidaurre, L. Uría, A. Colomina y E. Sánchez; documentación gráfica de los trabajos de alumnos, curso 1967-68).

#### RECENSIONES:

- 68.8.1 CASTRO ARINES, JOSÉ DE: «El mundo de los libros. Los elementos de Composición Arquitectónica». *Informaciones*, 26 septiembre, 1968.
- 68.8.2 GÓMEZ SANTANDER, JOSÉ M.<sup>a</sup>: Escuela de Arquitectura de Madrid. En torno a la Cátedra «Elementos de Composición». *Nueva Forma*, núm. 34, págs. 128-129, noviembre, 1968.

#### 1969

- 69.1 «Vers une nouvelle orientation pédagogique (Hacia una nueva orientación pedagógica)». *L'Architecture d'Aujourd'hui*, núm. 143, págs. 49-60, abril-mayo, 1969. (Incluye págs. 54-60, Faculté d'Architecture de Madrid. Elements de Composition. Travaux d'élèves.)

#### REEDICIONES:

- 69.1.1 «Reflexiones provisionales para una orientación pedagógica en la enseñanza de la arquitectura». *TA, Temas de Arquitectura y Urbanismo*, núm. 123, págs. 6-14, septiembre, 1969.

- 69.1.2 *Nueva Forma*, núms. 46-47, págs. 75-78, noviembre-diciembre, 1969.
- 69.1.3 *Punto* (Caracas), núm. 42, junio, 1970.
- 69.2 Sobre la problemática del trabajo del arquitecto en los concursos». *Arquitectura*, núm. 128, págs. 13-14, agosto, 1969.
- 69.3 «Walter Gropius o el humanismo de la razón» (en «La muerte del fundador del Bauhaus»). *Arquitectura*, núm. 128, págs. 53-58, agosto, 1969.
- 69.4 «Objetivos del concurso». *Arquitectura*, núm. 128, págs. 13-14, agosto, 1969.

#### REEDICIÓN:

- 69.4.1 *Informaciones*, pág. 4, 30 octubre, 1969.
- 69.5 «En memoria a Walter A. Gropius». *TA, Temas de Arquitectura y Urbanismo*, núm. 122, pág. 20, agosto, 1969.
- 69.6 Memoria de la propuesta para el Concurso «Universidad Autónoma de Madrid». *Nueva Forma*, núm. 44, septiembre, 1969.

#### REEDICIÓN:

- 69.6.1 Concours pour L'Université de Madrid. «Mémoire d'Antonio Fernández Alba». *L'Architecture d'Aujourd'hui*, núm. 149, páginas 82-86, ilus., abril-mayo, 1970.
- 69.7 «Los cien años de Frank Lloyd Wright». *Informaciones*, suplemento *Informaciones de las Artes y las Letras*, pág. 5, 2 octubre, 1969.
- 69.8 «Appunti critici sull'insegnamento dell'architettura in Spagna (Apuntes críticos sobre la enseñanza de arquitectura en España)». *Controspazio*, núm. 6, pág. 54, noviembre, 1969.
- 69.9 «Frank Lloyd Wright entre dos culturas». *Nueva Forma*, núms. 46-47, págs. 86-88, noviembre-diciembre, 1969 (fecha: Madrid, septiembre, 1969).
- 69.10 «Hacia un diseño epistemológico» (Conferencia Escuela de Arquitectura, Barcelona, curso 1969-1970).
- 69.11 «La ciudad. Aspectos críticos del entorno urbano». *Edicusa*, Colección «Los Suplementos», núm. 8, 36 págs., ilus., Madrid, 1969.

1970

- 70.1 Unesco: 1970. Año Internacional de la Educación, «Acotaciones críticas sobre la enseñanza española de la arquitectura (I)». *Informaciones*, suplemento, *Informaciones de las Artes y las Letras*, núm. 81, 22 enero, 1970.
- 70.2 «Acotaciones críticas sobre la enseñanza española de la arquitectura (II). La Universidad del título de arquitecto». *Informaciones*, suplemento, *Informaciones de las Artes y las Letras*, núm. 82, pág. 4, 29 enero, 1970.
- 70.3 «Diseño y morfología en el urbanismo español. Cuadernos para el Diálogo, XIX Extraordinario Urbanismo y Sociedad en España, págs. 84-87, abril, 1970.
- 70.4 «Des voix du silence aux agents de l'exécutif\*, une histoire de l'architecture de l'Espagne contemporaine». *L'Architecture d'aujourd'hui*, núm. 149, págs. 2-12, ilus., abril-mayo, 1970 (fechado: Madrid, marzo, 1970).
- 70.5 «Proceso de la construcción». *Triunfo*, núm. 434, septiembre, 1970.

#### REEDICIONES:

- 70.5.1 *Arquitectura*, núm. 142, págs. LVII-LVIII, octubre, 1970.
- 70.5.2 *Temas de Arquitectura*, octubre, 1970.
- 70.5.3 *Nueva Forma*, núm. 57, págs. 73-76, octubre, 1970.
- 70.6 «Arquitectura 70 ó el poder de una micro-cultura». *CAU*, núm. 4, páginas 28-35, ilus., noviembre, 1970.
- 70.7 «El diseño entre la competencia y la regulación», en AA.VV. «España, ¿una sociedad de consumo?» *Guadiana*, págs. 211-264, Madrid, 1970.

#### REEDICIÓN:

- 70.7.1 Como capítulo de «El diseño entre la teoría y la praxis». *COACB*, págs. 53-76 (ver más abajo), Barcelona, 1971.
- 70.8 «Le Corbusier». *Ibérico Europea de Ediciones*, Colección «Los Protagonistas de la Historia», núm. 35, 28 págs., ilus., Madrid, 1970.

#### RECENSIÓN:

- 70.8.1 VIDAURRE, JULIO: «Reseña de una contradicción». *TA, Temas de Arquitectura y del Urbanismo*, núm. 132, págs. 27-29, junio, 1970.

*Arquitectura*, núm. 139, págs. 57-58, julio, 1970.

*Nueva Forma*, núms. 54/55, págs. 60-61, julio-agosto, 1970.

1971

71.1 «Alberto del Palacio, arquitecto sin atributos». *Nueva Forma*, números 60/61, págs. 2-17, ilustraciones, enero-febrero, 1971.

71.2 «La muerte del príncipe y del artista. Introducción para una lectura de las arquitecturas del autor». *CAU*, núm. 7, págs. 34-37, mayo-junio, 1971.

71.3 Respuestas al cuestionario «ADI-FAD». *Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo*, núm. 82, pág. 13, mayo-junio, 1971.

71.4 «Arquitectura y ciudad». *Triunfo*, núm. 476, págs. 34-35, noviembre, 1971.

71.5 «El diseño entre la teoría y la praxis. ATE, Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares, Barcelona, 1971, 100 págs.

#### RECESIÓN:

70.5.1 «Ramón Garriga». *Arquitectura*, núm. 157, pág. 62, enero, 1972.

1972

72.1 «Unidades sociales de emergencia». *Arquitectura*, núm. 157, pág. 6, enero, 1972.

#### REEDICIÓN:

72.1.1 «Ipótesis di lavoro». *L'Architettura*, núm. 206, págs. 536-537, diciembre, 1972.

72.2 «De la arquitectura de la condescendencia a la arquitectura de la contestación». *Triunfo*, núm. 498, págs. 32-33, 15 abril 1972.

#### REEDICIÓN:

72.2.1 *Nueva Forma*, núm. 77, págs. 66-67, junio, 1972.

72.3 «Tecnología, técnica y creatividad arquitectónica». *Nueva Forma*, núm. 82, págs. 4-9, noviembre, 1972.

72.4 «La crisis de la arquitectura española, 1939-1972». *Edicusa*, Colección «Divulgación Universitaria», núm. 37, pág. 172, Madrid, 1972.

#### RECENSIONES:

72.4.1 GARRIGA, RAMÓN: *Arquitectura*, núm. 162, pág. 61, junio, 1972.

- 72.4.2 URÍA, LEOPOLDO: «Historia de una crisis». *Triunfo*, núm. 510, págs. 49-50, 8 julio, 1972.
- 72.4.3 «Tres décadas de Arquitectura». *Informaciones, Suplemento Informaciones de las Artes y las Letras*, núm. 210, pág. 9, 13 julio, 1972.
- 72.4.4 CASTRO ARINES, JOSÉ DE: *TA, Temas de Arquitectura y Urbanismo*, núm. 160, pág. 14, octubre, 1972.
- 72.4.5 *Nueva Forma*, núm. 81, pág. 79, octubre, 1972.
- 72.4.6 *CAU*, núm. 16, pág. 43, noviembre-diciembre, 1972.

### 1973

- 73.1 «De la poética neoplástica al revisionismo normativo» (Catálogo de la exposición Paluzzi.), pág. 2, Galería Juana Mordó, Madrid, marzo, 1973.
- 73.2 «Aportaciones de la cultura arquitectónica catalana». Equipo Martorell, Bohigas, Mackay. *Nueva Forma*, núm. 86, págs. 63-64, marzo, 1973.
- 73.3 «Arquitectura y Urbanismo en Barcelona». *Triunfo*, núm. 554, págs. 40-41, marzo, 1973.
- 73.4 Conversación con el profesor Antonio Fernández Alba. «El proyecto como método de coherencia entre la demanda y la necesidad». En *J. A. Fernández Ordóñez: La prefabricación en el mundo*,. Seminario de Prefabricación, en prensa, Madrid.
- 73.5 *Madrid, ¿capital del desarrollo?*, págs. 25—29, 29 de septiembre, 1973.
- 73.6 Introducción al libro *Urbanismo Colonial Hispano Americano*, de J. D. Fullaondo, Ed. Alfaguara.
- 73.7 «Política Urbana frente a la cultura urbana o las flores silvestres del Prado de San Sebastián». *Triunfo*, núm. 602, págs. 38-39, 13 de abril, 1973.
- 73.8 «Cinco cuestiones de Arquitectura». *Taller de Ediciones*, J. B., Madrid.

### 1974

- 74.1 «Alternativa Neoclásica de la arquitectura o el exceso de frenesí burgués». *Nueva Forma*, núm. 99, págs. 114-122, abril, 1974.
- 74.2 «¿Existe una Cultura Española? Formalizaciones espaciales para una arquitectura sin moral». *Cuadernos para el Diálogo*, extra XLII, págs. 46-49, agosto, 1974.

#### RECENSIONES:

- 74.2.1 «Cinco cuestiones, crítica de libros, por Luis Janmandreu». *Revista Jano*, núm. 19.
- 74.2.2 «Cinco cuestiones de Arquitectura, M. Durán-Loriga». *Revista temas de Arquitectura*, págs. 18-19, núm. 182, agosto, 1974.
- 74.2.3 «Cinco cuestiones de Arquitectura, F. Casanova». *Las Artes y las Letras*, suplemento de *La Gaceta Regional*, S/R, agosto, 1974.
- 74.2.4 «El vacío enajenado». *Revista Estructuras*, S/R. Reproducciones del libro *Cinco Cuestiones*.
- 74.2.5 «Cinco cuestiones, dos rostros, J. D. Fullaondo». *Arquitectura bis*, núm. 5, págs. 16-18, enero, 1974.

#### 1975

- 75.1 «Los materiales de la ciudad» (Crítica al libro *Barcelona, remodelación capitalista o desarrollo urbano en el sector de la Ribera Oriental*). *Triunfo*, núm. 650, 15 de marzo, 1975.
- 75.2 «Manolo Millares frente al rito y contra toda ceremonia», texto de introducción, entre otros, a la exposición antológica de su obra, con motivo de la inauguración del Museo de Arte Contemporáneo de Madrid. Ed. Museo de Arte Contemporáneo, julio, 1975.
- 75.3 «Museo de Arte Contemporáneo, ¿una ocasión frustrada?, entrevista *Blanco y Negro*, págs. 38-41, 25 de julio, 1975.
- 75.4 *Ideología y enseñanza de la arquitectura en la España contemporánea*. Colectivo dirigido por el catedrático de la «ESTAM», Antonio Fernández Alba, Tucur de Ediciones, pág. 280. Formato 13 x 21, 1975.

#### RECENSIONES:

- 75.4.1 «Temas de Arquitectura». Reseña del libro *Ideología y Enseñanza*, núm. 188, págs. 26-27, febrero, 1975.
- 75.5.2 *Cercha*, núm. 16. Reseña del libro *Ideología y Enseñanza*, número 16, pág. 89, 1975.

#### 1976

- 76.1 «¿De qué lugar son estas ventanas?» *Información de las Artes y las Letras*, suplemento 395, págs. 10-11, 5 de febrero, 1976.

- 76.2 «La mano como huella del hombre en los tiempos largos de la Historia». *Revista de Occidente*, núm. 3 (3.ª época). Trabajo en torno a la obra de Eduardo Chillida, págs. 36-37.
- 76.3 «La empresa del Gatepac». *Triunfo*, págs. 36-37.
- 76.4 «Los arquitectos en la sociedad industrial». *Triunfo*, núm. 691, págs. 34-37, 24 de abril, 1976.
- 76.5 «La habitación del hombre (texto recuerdo de la muerte de Alvar Aalto)». *Cuadernos para el Diálogo* (2.ª época), pág. 70, 20 de mayo, 1976.
- 76.6 «¿En favor de qué Gaudí?». *El País*, pág. 25, 13 de junio, 1976.
- 76.7 «El alojamiento del ser humano». *El País*, pág. 16, 11 de agosto, 1976.
- 76.8 «Enseñanza de la arquitectura y cambios sociales». *El País*, pág. 22, 16 de septiembre, 1976.
- 76.9 «La arquitectura del derroche». *Cuadernos para el Diálogo*, núm. 171 (2.ª época), pág. 45, 7-13 de agosto, 1976.
- 76.10 «El recuerdo de Ángel Ferrant». *Revista Guadalimar*, núm. 18, págs. 12-13, 10 de diciembre, 1976.
- 76.11 *Sobre el barro cuarteado de las mesetas de Castilla*, en homenaje al escultor J. L. Núñez Solé (edición limitada), 1976.

#### 1977

- 77.1 «Las dos vanguardias». *El País*, pág. 19, 21 de enero, 1977.
- 77.2 «La arquitectura urbana de Madrid». *El País*, 26 de marzo, 1977.
- 77.3 «De la poética de lo sublime al pragmatismo del esperpento». *Cuadernos para el Diálogo*, núm. 206 (2.ª época), págs. 51-52, 9-15 de abril, 1977.
- 77.4 «Patrimonio histórico-artístico y cultural de masas». *El País*, pág. 14, 7 de agosto, 1977.
- 77.5 «Planificación urbana y coyuntura política». *El País*, «Tribuna libre», pág. 14, 18 de agosto, 1977.

#### 1978

- 78.1 «Círculo en fuga (en la muerte de Castro Fernández Shaw)». *El País*, suplemento de *Arte y Pensamiento*, pág. 9, 14 de mayo, 1978.
- 78.2 «Josep Lluís Sert». *El País*, suplemento de *Arte y Pensamiento*, pág. 9. (Reproducción texto del catálogo. Exposición Museo de Arte Contemporáneo, Madrid.)

- 78.3 «Entre un árbol y la casa solitaria». Texto del *Catálogo a la Exposición, J. L. Sert*, págs. 14-15. Editado por el Patrimonio Nacional de Museos. Museo Español de Arte Contemporáneo.
- 78.4 «La muerte del aura o el regreso de la ambigüedad como teorema». *Jano Arquitectura*, núm. 56, págs. 59-68, con ilustraciones y portada, abril, 1978.
- 78.5 «La destrucción de la ciudad en España». *El País*, suplemento de *Arte y Pensamiento*, núm. 45, págs. 1, 4-5, año II, 20 de agosto, 1978.
- 78.6 «Las dos ciudades». *El País*, suplemento de *Arte y Pensamiento*, núm. 146, pág. 6, año II, 27 de agosto, 1978.
- 78.7 «Inmobiliarios y heterodoxos». *El País*, suplemento de *Arte y Pensamiento*, núm. 60, págs. 1 y 4, año II, 3 de diciembre, 1978.
- 78.8 *Cuadernos Guadalimar*, núm. 8. Colectivo en torno a la obra de Amadeo Gabino, pág. 54.
- 78.9 *Tres Homenajes (Picasso, Gris, Miró)*, texto en torno a Juan Gris, páginas 61-63. Ediciones Theo.

1979

- 79.1 «COMÚN: Tendencia de Tendencias». *Vanguardia, reacción y otros modelos*, núm. 1, págs. 6-7, enero, 1979.
- 79.2 *SUMMARIOS: Biblioteca sintética de arquitectura* dirigida por Marina Waisman. Vol. V, núm. 29. «Fernández Alba en la Cultura Arquitectónica Española». Bs. As. (Argentina).

RECENSIONES:

- 79.2.1 «Nota preliminar de la crisis de la arquitectura española». *Summarios*, núm. 29, pág. 426, 1979.
- 79.2.2 Fragmentos de *Cinco Cuestiones de Arquitectura*. *Summarios*, núm. 29, págs. 427-428, 1979.
- 79.2.3 «La muerte del aura o el recurso de la ambigüedad como teorema». *Summarios*, núm. 29, págs. 429-434, 1979.
- 79.2.4 «Tendencia de Tendencias». *Summarios*, núm. 39, págs. 435-436, 1979.
- 79.3 «El observatorio astronómico de Madrid. Arquitecto Juan de Villanueva» (Reseña de una restitución). Xarait de Ediciones.
- 79.4 «Antonio Fernández Alba» (Colección de Monografías de arquitectos españoles). Xarait de Ediciones.

76.5 «Regiones, Estado, ciudades, territorios». Suplemento de *El País (Arte y Pensamiento)*, núm. 94, año II, págs. 4-5.

79.6 «Fronteras del Diseño». *El País*, pág. 21. Sección «La Cultura», 6 de septiembre, 1979.

1980

80.1 «La arquitectura de los Márgenes. *Revista Arquitectura COAM*, págs. 51-57, con ilustraciones.

80.2 Introducción. *Cuadernos de Campo*, de Julio Caro Baroja, Catálogos de su Exposición, págs. XV-XX. Ed. Turner y M.º de Cultura.

80.3 «La rosa y el compás». *Revista de Occidente* (2.ª etapa), núm. 1, año 1980, págs. 133-145.

80.4 «Antonio Gaudí, el constructor de 1900». *Diario 16*, pág. 8, 25 de abril, 1980.

80.5 *CAU*, núm. 26, marzo, 1980. «Diseño y dependencia tecnológica» (Sección «Tribuna»), pág. 19.

80.6 Catálogo Expo. Antológica: Antonio Fernández Alba. Museo Español de Arte Contemporáneo. Introducción del *Ejercicio de la Arquitectura*, pág. 7, Madrid, 1980. Ed. Ministerio de Cultura.

80.7 *Suministros*, núm. 38. «La madera como protagonista». Recesión del artículo «La Arquitectura de los márgenes». Ed. Summa, diciembre, 1979.

80.8 «Requiem por la Escuela de Arquitectura de Madrid». *El País*, Sección «Opinión», 24 de julio, 1980.

80.9 «Diseño del espacio urbano en la China actual». *Las Artes* (suplemento semanal *El País*), pág. 4, 16 de agosto, 1980.

1981

81.1 «El ocaso de una profesión (el lugar de los arquitectos en la sociedad industrial)». *Revista CAU*, núm. 70, págs. 42-44, marzo, 1981.

81.2 «La ciudad del destino final». *Revista CAU*, núm. 71, abril, 1981.

1982

82.1 *El croquis*, núm. 3, julio-octubre, 1982.

«Tres torres para la Compañía Telefónica Nacional de España», págs. 4-12.

«Burgo de Osma (Soria), Cantalejo (Segovia), Pozuelo de Alarcón (Madrid)».

## RECENSIÓN:

- 82.1.1 «Arquitectura, técnica y naturaleza en el ocaso de la Modernidad». Resumen del curso de la Universidad Menéndez y Pelayo, en Toledo, mayo, 1982, págs. 66-68 y 83-86.
- 82.2 *Arquitectura*. IV Época, núm. 237, julio-agosto, 1982. Portada de Hernández Gil. Colegio de Loeches.
- 82.3 *Jardins des pays de L'islam. Expo dans l'ame du fleuve, il n'est pas d'hiuer*, págs. 46-51, La chatreuse, Villeneuve. Les avignon, 1972.
- 82.4 *La arquitectura de las sociedades divididas*, pág. 35. C. A. Rev. *Arquitectura*, Santiago de Chile. CA-31 - 3.ª Bienal. Santiago de Chile, noviembre, 1981.
- 82.5 «Un ladrillo en el muro. *El País* (con motivo de la Exposición de A. Aalto, en el Museo de Arte Contemporáneo en Madrid, noviembre, 1982.

## RECENSIÓN:

- 82.5.1 *Boletín del Consejo Superior de Arquitectos*. Reproducción del diario *El País*, «Un ladrillo en el muro», núm. 1.982, páginas 44-45.

1983

- 83.1 «El retorno a la ciudad herida». *Revista Q* (Consejo Superior de Arquitectos), número de diciembre, 1983.
- 83.2 «Ventura Rodríguez, a la sombra de su opinión y de su virtud». Texto inicial de la Expo. V. R. celebrada en el Museo Municipal de Madrid, págs. 1-6.
- 83.3 «¿Por qué profanar el lago». *Revista Q* (Consejo Superior de Arquitectos), núm. 63, enero, 1983, págs. 40-48.
- 83.4 «Una casa junto a un árbol». Texto en torno a la muerte de J. L. Sert. Reproducción del catálogo de la Exp. en el MEAC de Madrid. *Revista Q* (Consejo Superior de Arquitectos), núm. 66, abril, 1983, págs. 20-23.
- 83.5 «El Retorno a la Ciudad Herida» (Hacia una política de revitalización del Patrimonio Arquitectónico). Catálogo *50 años de Restauración en España*, R. J. Botánico de Madrid. Mayo, 1983, págs. 17-20.
- 83.6 «Arquitecturas para una sonata de Primavera». Texto inicial de la Exp. J. L. Fernández del Amo, MEAC. Madrid, mayo, 1983.

83.7 *Jardines de los países del Islam*. «En el Alma del río no hay invierno.» Catálogo de la Exp. R. J. Botánico de Madrid. (Traducción del Catálogo de la exp. francesa, Centre Internationale de Recherche de Creation et d'Animation), págs. 39-44, junio, 1983.

83.8 «Atardecer en Babilonia» (Hacia la recuperación de la ciudad). *Diario de Noticias*, Valencia, 27 de mayo, 1983. Con nota introductoria al texto. Ed. Eugenio Ginés, pág. 31.

38.9 «El desafío urbano». *El País* («Tribuna Libre»), 7 de julio, 1983, pág. 29.

38.10 RECENSIONES:

38.10.1 *Revista Summa*, núm. 187, mayo, 1983, Buenos Aires. Reproducción del texto publicado en *CAU*, mayo, 1984, Barcelona. Incluye la carta de André Barey en la misma *Revista CAU*, de marzo de 1982 (núm. 77), con un texto de la revista *Summa*, páginas 60-70.

1984

84.1 «El Foro Borbónico de la Castellana». *El País*, enero, 1984.

84.2 «El Ornamento de los Caballeros». *El País* («Opinión»), 25 de mayo, 1984, pág. 11.

83.4 «Arquitectura y Poder». *El País*, suplemento de *Las Artes* (septiembre, 1984). Suplemento dedicado al IV Centenario de la finalización de las obras de El Escorial.

84.5 RECENSIONES:

84.5.1 *Revista Summa* (Bs. As.), núm. 200-201, junio, 1984. «La Ilustración Inestatisfecha, o el retorno de los Constructores». Introducción al núm. 200-201, dedicado al tema monográfico «La idea de la Arquitectura». Reproduce el texto del curso de la U.I.M., Pelayo de Toledo, 1982.

84.6 «La Primera Mirada». Prólogo a la Edición Española: *El clasicismo en Arquitectura (la poética del orden)*. Ed. H. Blume, 1984.

1985

85.1 «Antonio Gaudí: Constructor de la Metáfora y el símbolo». *El País*, suplemento de *Las Artes*, con motivo de la Expo celebrada en el MEAC.

85.2 «No volverás a Región». Introducción al núm. 3 de la *Revista AV.*, dedicado al Regionalismo Arquitectónico.

1986

86.1 «Los Patricios de Amsterdam» (La equiparación de los Arquitectos y Aparejadores). *El País* («Opinión»), 1 de febrero, 1986.

86.2 «Madrid, la ciudad de las Dunas de Arcilla», núm. 4 de la *Revista AV.* (con ilustraciones del autor).

86.3 «La Mística del Detalle». *El País*, suplemento especial dedicado a Mies Van Der Rohe (27 de marzo 1986).

86.4 «El Espacio como lugar». *El País*. Texto con motivo de la inauguración del Centro de Arte Reina Sofía, junio, 1986.

86.5 Prólogo a la edición del libro *La Fundación del Monasterio de El Escorial*, Fray José de Sigüenza. Ed. Turner, 1986.

86.6 De la ARQUITECTURA EN LA CIUDAD DEL SIGLO XXI. *Revista Ciudad y Territorio*, núm. 67, enero-marzo, 1986, págs. 23-29.

1987

87.1 EL PAISAJE EUROPEO: «Le Corbusier y la Ciudad Contemporánea». *El País*, extra sobre la figura de L. C. (pág. X).

87.2 «ALARIFES DEL ISLAM EN EL DESIERTO». *Saber Leer* (revista de la Fundación J. March), núm. 8, octubre, 1987, pág. 3.

87.3 «EL ESPACIO DEL ARTE EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA CIUDAD». *Revista Arte en Colombia*, núm. 34, septiembre, 1987, págs. 82-87.

87.4 «LE CORBUSIER, EL CENTENARIO, EL HOMENAJE». *Diario Clarín (Bs. As.)*, Octubre, 1987, pág. 4.

87.5 «L. C.: ARQUEÓLOGO DE SENSACIONES». Dos números de *A + V*, dedicados al centenario de L. C. (Arquitectura-Vivienda), texto de introducción al 2.º número especial, núm. 10, 1987, pág. 3.

1988

88.1 «LA SILLA VACÍA». *El País*, suplemento de *Las Artes*. Sábado, 21 de mayo, 1988, pág. I.

88.2 «GEOGRAFÍAS DEL ESPACIO VACÍO». *El Paseante*, núm. 9, julio, 1988. Texto en torno a la obra de Elena Asins, (pág. 26).

- 88.3 «EN EL PÓRTICO DEL TEMPLO DE APOLO». *Pliegos*, núm. 1, págs. 26-29.
- 88.4 «PROFECÍA Y MEMORIA O EL ESPACIO DE LA ARQUITECTURA DEL PRESENTE, 1927-1987». Catálogo de la Expo. La Ciudad Universitaria de Madrid. Realizada en el MEAC, págs. 151-161. Ed. COAM y Universidad Complutense, 1988.
- 88.5 «LE CORBUSIER: SABER LEER». *Rev. F. J. M.*, núm. 14, págs. 6-7, abril, 1988.
- 88.6 «LE CORBUSIER EN COLOMBIA: L. C. Arqueólogo de sensaciones figurativas». Edición conmemorativa del Centenario de L. C. y su presencia en Bogotá.
- 88.7 «EL MUSEO CATACUMBA». *El País*, suplemento de *Las Artes*, sábado, 29 de octubre, 1988, pág. 2.
- 88.8 «EL ESPACIO DEL PRESENTE EN EL PASADO». Publicaciones del Festival de Otoño, con motivo de la II Semana de Música. Ed. Comunidad de Madrid, 1988, págs. 128-141.

## II. ESCRITOS SOBRE ANTONIO FERNÁNDEZ ALBA

1957

- S.57.1 «Ideas para una cartuja en Castilla». *Revista Nacional de Arquitectura*, núm. 182, págs. 11-20, febrero, 1957.

1958

- S.58.1 *Cartas de El Paso*, marzo, 1958.

1959

- S.59.1 «Casa de apartamentos en Madrid, Martín de los Heros, 21». *Informes de la Construcción*, núm. 119, págs. 123(61 a 68), marzo, 1960.

1960

- S.60.1 «Edificio en un recinto monumental de Salamanca». *Arquitectura*, núm. 18, págs. 32-36, junio, 1960.
- S.60.2 «Colegio Nuestra Sra. Santa María». *Arquitectura*, núm. 23, págs. 57-60, noviembre, 1960.

1961

- S.61.1 «Arquitectura y enseñanza». *Informaciones*, mayo, 1961.
- S.61.2 «Colegio Ntra. Sra. Santa María». *Informaciones de la Construcción*, núm. 147, págs. 141-74/82, enero, 1963.

- S.61.3 «Anteproyecto para una iglesia en Cuenca». *Arquitectura*, núm. 25, pág. 39, enero, 1961.
- S.61.4 «Edificio de viviendas en Madrid, Hilarión Eslava, 61». *Arquitectura*, núm. 34, octubre, 1961.

### 1962

- S.62.1 *La Estafeta Literaria*, enero, 1962.
- S.62.2 APARICIO, JUAN: «Sobre arquitectura». *Arriba*, enero, 1962.
- S.62.3 «Cuatro obras de Antonio Fernández Alba». *Hogar y Arquitectura*, núm. 40, págs. 31-47, ilustr., mayo-junio, 1962 (Col. de Ntra. Sra. Santa María, Madrid; El estudio del arquitecto en Madrid; Monasterio de la Anunciación en Salamanca; Grupo de Apartamentos en Marbella, Málaga).
- S.62.4 CASTRO ARINES, JOSÉ DE: «Fernández Alba y la obra actual en arquitectura». *Informaciones*, 7 de agosto, 1962.
- S.62.5 «La nueva arquitectura religiosa en España». *Informaciones*, octubre, 1962.
- S.62.6 «Colegio Santa María de Madrid». *TA, Temas de Arquitectura y Urbanismo*, núm. 37, págs. 18-39, 1962.
- S.62.7 «Monasterio de Salamanca». *Arquitectura*, núm. 48, págs. 13-18, diciembre, 1962.

### 1963

- S.63.1 «Monasterio de Ntra. Sra. de la Concepción, en Salamanca». *Informe de la Construcción*, núm. 146, págs. 148-78-87, diciembre, 1962.
- S.63.2 «Prólogo de la obra de Fernández Alba». *TA, Temas de Arquitectura y Urbanismo*, núm. 46, págs. 19-33, 1963.
- S.63.3 «Arquitectura para la oración». *Arriba*, abril, 1963.
- S.63.4 «Instalación Comercial Fondo de Cultura Económica». *TA, Temas de Arquitectura y Urbanismo*, núm. 50, págs. 20-31, 1963.
- S.63.5 «Distrito de Moratalaz, Barrio II». *Hogar y Arquitectura*, núm. 48, págs. 2-17, ilustr., septiembre-octubre, 1963. (Proyecto realizado con José Luis Fernández del Amo y otros.)
- S.63.6 «Casa del escultor Martín Chirino». *TA, Temas de Arquitectura y Urbanismo*, núm. 55, págs. 24-32, 1963. (Introducción de José de Castro Arines.)

- S.63.7 «Concurso para la Ordenación de un Centro Cultural en el Congo Belga». *Arquitectura*, núm. 34, 1963.
- S.63.8 MORENO GALVÁN, JOSÉ M.<sup>a</sup>: «Antonio Fernández Alba. Premio Nacional de Arquitectura». *Arquitectura*, núm. 29, págs. 32-37, noviembre, 1963.
- S.63.9 RAMÍREZ DE LUCAS, J.: «Arquitectura». *La Estafeta Literaria*, noviembre, 1963.
- S.63.10 AMEZQUETA, A. G.: «Los premios Nacionales de Arquitectura». *Hogar y Arquitectura*, núm. 49, pág. 15, noviembre-diciembre, 1963.
- S.63.11 «Edificio de viviendas en el ensanche de Salamanca». *Hogar y Arquitectura*, núm. 49, págs. 41-43, ilus., noviembre-diciembre, 1963.
- S.63.12 CAMPOY, ANTONIO MANUEL: «Los Premios Nacionales». *ABC*, Madrid, diciembre, 1963.
- S.63.13 *Arquitectura 63*. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, 200 págs., ilus., Barcelona, 1963. (Col. de Santa María, Madrid; Estudio para el escultor M. Chirino, págs. 86-89, San Sebastián de los Reyes, Madrid.)
- S.63.14 ARSENIO FERNÁNDEZ ARENAS: «Iglesias nuevas en España». *La Poligrafía*, núm. 105, pág. 64, ilus. fuera de texto, Barcelona, 1963. (Capilla de Santa María, Madrid, págs. 70-71, ilus., XLX-L.)
- S.63.15 CASTRO ARINES, JOSÉ DE: «La obra de Fernández Alba». *Revista Construcción, Vidrio y Cerámica*, núm. 246, págs. 36-40, noviembre, 1963.
- S.63.16 «Antonio Fernández Alba, Premio Nacional de Arquitectura, y su obra». *El Adelanto*, 1964.

#### 1964

- S.64.1 «Casa para el escultor Chirino, en San Sebastián de los Reyes (Madrid)». *Hogar y Arquitectura*, núm. 51, págs. 20-22, marzo-abril, 1964.
- S.64.2 ORTIZ ECHAGUE, CÉSAR: «Crónica de España». *Werk*, mayo, 1964.
- S.64.3 «Concurso Internacional para la Ópera de Madrid». *TA, Temas de Arquitectura*, núm. 65, 1964.
- S.64.4 «Concurso Palacio de Congresos (segundo premio)». *TA, Temas de Arquitectura*, núm. 69, 1964.
- S.64.5 CORREA, FEDERICO: «La exposición Gaudí en la Expo de Madrid». *Destino*, diciembre, 1964.

1965

- S.65.1 «Fernández Alba en la joven arquitectura española». *La Gaceta Regional*, Salamanca, 1 de enero, 1965.
- S.65.2 GONZÁLEZ AMEZQUETA, A.: «La escala humana del Seminario de Loeches». *Arriba*, octubre, 1965.
- S.65.3 ORTIZ ECHAGUE, CÉSAR: «Crónica de España». *Werk*, pág. 221, noviembre, 1965.
- S.65.4 «Algunas obras del estudio del arquitecto Antonio Fernández Alba». *Arquitectura*, núm. 84, págs. 5-30, diciembre, 1965. (Presentación, Mariano Bayón Álvarez, Centro Social en Salamanca, casa de Somosaguas; casa en Salamanca, tienda de libros en Madrid, Biblioteca en Madrid, urbanizaciones en Córdoba y Málaga: Seminario de Loeches.)
- S.65.5 «Convento del Rollo, Salamanca». *Zodiac*, núm. 15, págs. 70-71, diciembre, 1965.
- S.65.6 ORTIZ ECHAGUE, CÉSAR: *La arquitectura española actual*. Rialp, 118 páginas, ilus., Madrid, 1965. (Col. Ntra. Sra. Santa María, en Madrid, págs. 104-108.)

1966

- S.66.1 «La obra arquitectónica de Antonio Fernández Alba». *La Gaceta Regional*, Salamanca, 12 de enero, 1966.
- S.66.2 «Feria de Muestras de Asturias». *Voluntad*, pág. 7, febrero, 1966.
- S.66.3 JIMÉNEZ, MARÍA: «La prefabricación de viviendas» (entrevista con Antonio Fernández Alba). *Ya*, 27 de mayo, 1966.
- S.66.4 GONZÁLEZ AMEZQUETA, A.: «La obra del arquitecto Fernández Alba». *Nueva Forma: «El Inmueble»*, núm. 5, págs. 15-22, junio, 1966.
- S.66.5 ECHAGUE ORTIZ, CÉSAR: «Crónica de España». *Werk*, núm. 9, 1966.
- S.66.6 Biennale Christlicher Kunst der Gegemuart, Salzburg, 1966 (catálogo de la exposición).

#### CRÍTICA:

- S.66.6.1 «La exposición de Salzburg». *Ara*, núm. 10, octubre, 1966.
- S.66.7 «Seminario del Mombarro (Loeches)». *TA, Temas de Arquitectura*, núm. 81, págs. 26-46, 1966.
- S.66.8 *Aujourd'hui Art e Architecture*, núm. 52, págs. 18, 44, 46, febrero, 1966.

1967

- S.67.1 «Exposición Millares-Chirino-Fernández Alba en el Museo Municipal de Tenerife». *El Día*, 14 de enero, 1967.
- S.67.2 «Monumento a M. de Unamuno en Salamanca». *Arquitectura*, núm. 99, págs. 41—43, marzo, 1967.
- S.67.3 «Viviendas unifamiliares en el poblado anexo a la central de Zorita (Guadalajara)». *Hogar y Arquitectura*, núm. 69, págs. 38-42, marzo-abril, 1967.
- S.67.4 «Anteproyecto Feria de Gijón». *Arquitectura*, núm. 100, págs. 1-5, abril, 1967 (con Javier M. Feduchi y Carlos de Miguel).
- S.67.5 FULLAONDO, JUAN DANIEL: «Situación histórica de la obra de Antonio Fernández Alba». *Nueva Forma: «El Inmueble»*, núm. 15, págs. 17-18, abril, 1967. (Proyecto de Cartuja en Castilla; Proyecto concurso de Caja de Ahorros, en Sevilla; Proyecto concurso Iglesia Parroquial, en Cuenca; Proyecto Centro de Túnez; casa calle Martín de los Heros; Edificio calle Calatrava, Salamanca; Edificio Calvo Sotelo, Salamanca; Edificio de viviendas calle Hilarión Eslava, Madrid; Convento del Rollo.)

REEDICIÓN:

- S.67.5.1. Como primer capítulo del libro de Juan Daniel Fullaondo, «Antonio Fernández Alba, arquitecto, 1957-67». *Nueva Forma*, págs. 7-18, Madrid, 1968.
- S.67.6 FULLAONDO, JUAN DANIEL: «El romanticismo de Antonio Fernández Alba». *Nueva Forma: «El Inmueble»*, núm. 16, págs. 33-42, mayo, 1967. (Convento del Rollo; Propuesta para Salamanca; Colegio Santa María.)

REEDICIÓN:

- S.67.6.1 Como segundo capítulo del Libro de Juan Daniel Fullaondo: «Antonio Fernández Alba, arquitecto, 1957-67». *Nueva Forma*, págs. 19-28, Madrid, 1968.
- S.67.7 CRESPO, ÁNGEL: «Antonio Fernández Alba. Primera Exposición». *Nueva Forma* (catálogo), págs. 50-57, Madrid, mayo-junio, 1967.

## CRÍTICAS:

- S.67.7.1 FARALDO, RAMÓN: «Primera Exposición». *Nueva Forma*. (Palazuelo, Millares, Oteiza, Chillida, Sáenz Oíza, Fernández Alba, Fullaondo). *Ya*, 1967.
- S.67.7.2 «La primera exposición». *Nueva Forma*: «El Inmueble», núm. 18, págs. 41-44, julio, 1967.
- S.67.8 FULLAONDO, JUAN DANIEL: «Análisis de la evolución de Antonio Fernández Alba». *Nueva Forma*: «El Inmueble», núm. 17, págs. 21-30, junio, 1967. (Librería Fondo de Cultura Económica: Proyecto Concurso Teatro Nacional de la Ópera de Madrid; Complejo Residencial en Salamanca; Biblioteca del Instituto de Cultura Hispánica, Madrid; casa para el escultor Chirino, 1.<sup>a</sup> propuesta.)

## REEDICIÓN:

- S.67.8.1 Como tercer capítulo del libro de Daniel Fullaondo: «Antonio Fernández Alba, arquitecto, 1957-67». *Nueva Forma*, págs. 49-58, Madrid, 1968.
- S.67.9 FULLAONDO, JUAN DANIEL: «Análisis de la evolución de Antonio Fernández Alba». *Nueva Forma*: «El Inmueble», núm. 18, págs. 29-38, junio, 1967. (Proyecto Concurso Palacio de Congresos, Madrid; Proyecto de Colegio Mayor; Prototipos para el Concurso de Escuelas; Escuela de 12 grados; Viviendas; Colegio de Loeches.)

## REEDICIÓN:

- S.67.9.1 Como cuarto capítulo del libro de Juan Daniel Fullaondo: «Antonio Fernández Alba, arquitecto, 1957-67». *Nueva Forma*, págs. 49-58, Madrid, 1968.
- S.67.10 «Concurso de Escuelas (prototipos)». *Arquitectura*, núm. 102, págs. 23-26, julio, 1967.
- S.67.11 FULLAONDO, JUAN DANIEL: «La obra arquitectónica de Antonio Fernández Alba (V)». *Nueva Forma*: «El Inmueble», núm. 19, págs. 35-44, agosto, 1967. (Poblado de Zorita; Proyecto Feria de Muestras de Gijón; Conjunto Cultural y Residencial de Burgos; Conjunto Polideportivo y Turístico de Valcarlos, Navarra.)

## REEDICIÓN:

S.67.11.1 Como quinto capítulo del libro de Juan Daniel Fullaondo: «Antonio Fernández Alba, arquitecto, 1957-67». *Nueva Forma*, págs. 49-58, Madrid, 1968.

1968

- S.68.1 C. I. P.: «Habitation pour le personal d'une centrale, Zorita, Espagne». *L'Architecture d'Aujourd'hui*, núm. 136, pág. 75, febrero-marzo, 1968.
- S.68.2 «Necesidades de una reforma urbanística en Salamanca». *El Adelanto*, mayo, 1968.
- S.68.3 CASTRO, CARMEN: «La ciudad del átomo». *Ya*, 17 de julio, 1968.
- S.68.4 «Poblado central de Zorita». *Arquitectura*, núm. 115, págs. 18-19, julio, 1968.
- S.68.5 DURÁN-LÓRIGA, MIGUEL: «La obra arquitectónica de Antonio Fernández Alba» (Introducción). *TA, Temas de Arquitectura y Urbanismo*, núm. 110, págs. 7-72, ilustr., agosto, 1968. (Monográfico: estudio especial de Feria de Muestras de Asturias, Gijón; Conjunto Turístico y Polideportivo en Valcarlos, Navarra; Ordenación de una plaza en homenaje a Miguel de Unamuno, en Salamanca; Biblioteca para Cultura Hispánica, en la Ciudad Universitaria de Madrid; Pequeño Centro Cultural, en Vitoria; Centro Social, en Salamanca; Colegio Mayor, en Salamanca; Edificio cultural y comercial, en Burgos; Residencia para una pequeña comunidad, en Pamplona; Unidad Residencial, en Madrid; Poblado para la central nuclear de Zorita; Residencia del poblado.)
- S.68.6 «Colegio Ntra. Sra. Santa María», en *Método*, págs. 35-55, Escuela de Arquitectura, Madrid, 1968.
- S.68.7 FULLAONDO, JUAN DANIEL: «Antonio Fernández Alba, arquitecto, 1957-67». *Nueva Forma*, núm. 2, pág. 65, ilustr. Biblioteca de Arquitectura, Madrid, 1968. (Recopilación de los números 15, 16, 17, 18 y 19 de la revista *Nueva Forma*, más una nota introductoria de Antonio Fernández Alba y un conjunto de datos bibliográficos.)

## RECENSIÓN:

S.68.7.1 CASTRO ARINES, JOSÉ DE: «Diez años en la obra de Fernández Alba». *Informaciones*, pág. 11, 3 de febrero, 1968.

- S.68.8 DOMENECH GIRBAU, LUIS, con prólogo de Oriol Bohigas y colaboración de Vittorio Gregotti y Alexandre Cirici Pellicer: «Arquitectura española contemporánea». *Blume*, 241 págs., ilus., Barcelona, 1968. (Colegio Monfort, págs. 122-125; Poblado de Zorita, págs. 132-135.)

1969

- S.69.1 «Concurso Ayuntamiento de Amsterdam». *Arquitectura*, núm. 124, págs. 22-23, ilus., abril, 1969 (con A. Villanueva, A. Colomina y J. L. Izquierdo).
- S.69.2 NICOLAU, PEDRO: «Arquitectura y urbanismo. Encuentro con Fernández Alba». *Última Hora*, pág. 9, 24 de mayo, 1969.

REEDICIÓN:

- S.69.2.1 *TA, Temas de Arquitectura y Urbanismo*, núm. 122, págs. 14-15 (amarillas), agosto, 1969.
- S.69.3 CASTRO ARINES, JOSÉ DE: «La obra española en la actualidad internacional de la arquitectura». *Informaciones*, pág. 5, 14 de agosto, 1969.
- S.69.4 «Concurso Universidad Autónoma de Madrid». *Arquitectura*, núm. 128, págs. 46-47, ilus., agosto, 1969 (con J. Serrano Muñoz, J. M.<sup>a</sup> de la Mata y J. Martínez Feduchi).
- S.69.5 (Viviendas) «Edificio de viviendas aisladas en Madrid. Proyecto 1967. Realización 67-88; bloque de viviendas en pabellón, Madrid. Proyecto 1967. Ejecución 67-68; edificios de viviendas en Salamanca. Proyecto 1967. Ejecución 68-69; edificio destinado a viviendas y oficinas en Salamanca. Proyecto 1965. Ejecución 66-67». *Arquitectura*, núm. 120, págs. 28-35, ilus., septiembre, 1969.
- S.69.6 CASTRO, CARMEN: «Fernández Alba comenta la labor de Gropius». *Ya*, 21 de septiembre, 1969.

REEDICIÓN:

- S.69.6.1 *TA, Temas de Arquitectura y Urbanismo*, núm. 124, págs. 5-7 (amarillas), octubre, 1969.
- S.69.7 CARRIEDO, GABINO-ALEJANDRO: «Antonio Fernández Alba». *Nueva Forma*, núm. 44, pág. 9 (encarte), septiembre, 1969 (fecha: agosto, 1969).

- S.69.8 «Concurso Universidad Autónoma de Madrid. Propuesta del equipo de Antonio Fernández Alba» (Javier Feduchi, José de la Mata y Juan Serrano). *Nueva Forma*, núm. 44, págs. 7-23, ilustraciones, septiembre, 1969.
- S.69.9 «Algunos aspectos de la obra de Fernández Alba». *Controspazio*, núm. 6, págs. 54-59, noviembre, 1969.

#### 1970

- S.70.1 «Villa aux environs de Madrid. Carmé San José, Salamanca». *L'Architecture s'Aujourd'hui*, núm. 149, págs. XVII-XX, abril-mayo, 1970.
- S.70.2 PARENT, CLAUDE: «Lettre de Madrid». *L'Architecture d'Aujourd'hui*, núm. 149, págs. 80-81, abril-mayo, 1970.
- S.70.3 VIAPLANA, ALBERT: «Autocontestación y contestación de Fernández Alba». *CAU*, núm. 1, pág. 7, mayo, 1970.
- S.70.4 «Ecole les Samuels, Vieux-Molin, Oise» (con reseña de diez obras más, homenaje a Carlos de Miguel). *Nueva Forma*, núm. 53, págs. 42-43, junio, 1970.
- S.70.5 «Convento de San José, Salamanca». *Hogar y Arquitectura*, núm. 89, págs. 58-69, julio-agosto, 1970.
- S.70.6 *La Gaceta Regional*, 20 de agosto, 1970.
- S.70.7 *El Adelanto*, 20 de agosto, 1970.
- S.70.8 «Diagnóstico de una situación urbanística, Salamanca» (entrevista con Fernández Alba). *La Gaceta Regional*, septiembre, 1970.
- S.70.9 «Antonio Fernández Alba». *Nueva Forma*, núm. 56 (monográfico), septiembre, 1970. (Textos: Juan Daniel Fullaondo: «Fernández Alba, vía cultural». Santiago Amón: «La Arquitectura de Fernández Alba y el estructuralismo». Julio Vidaurre: «Equilibrio de forma-función en la arquitectura de Fernández Alba. Otras: Concurso Internacional para un Ayuntamiento en la ciudad de Amsterdam, 1968; Unidad Hospitalaria en Vitoria, 1961; Edificio Administrativo en el Paseo de la Castellana, UIB, 1970; Unidad Residencial en el Paseo de la Habana, Madrid, 1968; Bloque de apartamentos en «Sa Punta», Ibiza, 1968; Viviendas individuales, 1968-69; Casa para el doctor Portera, en Las Rozas, Madrid, 1969; Vivienda y estudio para un artista en Móstoles, Madrid, 1968; Vivienda unifamiliar en Somosaguas, Madrid, 1969; Edificio Administrativo y vivienda unifamiliar en Puerta de Hierro, Madrid, 1968; Centro

Psicopedagógico Les Samuels, Oise, Francia, 1968; Edificio para una pequeña comunidad de carmelitas en Pamplona, 1967; Instituto Piloto de Pedagogía, Universidad de Salamanca, 1969-70; Colegio Mayor de Oviedo, Universidad de Salamanca, 1969; Concurso para la Universidad Autónoma de Madrid, 1969.)

- S.70.10 «Ecole les Samuels, Instituto Psicopedagógico Oise, París; 1968». *Arquitectura*, núm. 142, págs. 33-35, octubre, 1970.
- S.70.11 CASANOVA, FRANCISCO: «Antonio Fernández Alba o la creación arquitectónica» (entrevista). *Gaceta Dominical*, Salamanca, noviembre, 1970.
- S.70.12 «Concurso para la Unión Industrial Bancaria». *Arquitectura*, núm. 144, págs. 20-21, diciembre, 1970.

1971

- S.71.1 «Fernández Alba, en la Escuela de Arquitectura». *Informaciones*, suplemento *Las Artes y las Letras*, núm. 131, pág. 10, 7 de enero, 1971.
- S.71.2 SABBAN, FRANÇOISE: *Urbanismo*. Entrevista con Fernández Alba, pág. 22, Madrid, 2 de febrero, 1971.
- S.71.3 «Dos proyectos del estudio Fernández Alba. Convento de San José de las Carmelitas Descalzas y Edificio para oficinas en el Paseo de la Castellana, Madrid». *TA, Temas de Arquitectura y Urbanismo*, núm. 141, págs. 25-26, marzo, 1971.
- S.71.4 CASTRO ARINES, JOSÉ DE: «España ausente en la nueva arquitectura iberoamericana. Encuentro Fernández Alba y su viaje a Colombia, México y Perú». *Informaciones*, suplemento *Las Artes y las Letras*, págs. 6-7, julio, 1971.
- S.71.5 CHAVARRI, RAÚL: «Un carmelo para el tercer milenio». *Ya*, julio, 1971.
- S.71.6 CASTRO, CARMEN: «Los arquitectos critican sus propias obras. Antonio Fernández Alba. El nuevo carmelo de Salamanca». *Arquitectura*, núm. 152, págs. 52-58, agosto, 1971.
- S.71.7 ORTIZ ECHAGÜE, CÉSAR: «Briel ans Spanien». *Werk*, núm. 11, 1971.
- S.71.8 *Architecture, Formes + Functions*, núm. 16, 1971.

1972

- S.72.1 «Antonio Fernández Alba» (primera parte del núm. 5 architectes: Alba, Bossard, Safdie, Ahrend, Burton, Koralek, Venturi, Rauch. Consta de:

- S.73.6 «La residencia de estudiantes de la Caja de Ahorros». *Gaceta Regional de Salamanca* (reseña en torno al mejor edificio de los últimos cincuenta años en Salamanca), pág. 13, 30 de mayo, 1973.
- S.73.7 «La arquitectura de Antonio Fernández Alba en el Museo de Arte Contemporáneo», M. Olmedo. *ABC de Sevilla*, 7 de junio, 1973.
- S.73.8 «Exposición de Fernández Alba en Sevilla». *Ya*, 7 de junio, 1973.
- S.73.9 «Arquitectura de consumo o demanda cultural», entrevista con R. Chavarrí. Suplemento de *Ciencia y Cultura*, en *Ya*, págs. 1, 5 y 6, 21 de junio, 1973.
- S.73.10 «Cinco sucesos españoles de arquitectura, de la Bienal de São Paulo a Sert y Fernández Alba». *Informaciones*, suplemento *Las Artes y las Letras*, J. de Castro Airines, págs. 10 y 11, s/f.
- S.73.11 «Un arquitecto salmantino, Enrique de Sena». *El Adelanto*, 19 de junio, 1973.
- S.73.12 «Due arquitecto contro l'accademicismo Spagnolo (Antonio Fernández Alba y J. D. Fullaondo)». *Casabella*, núm. 384, págs. 52-53, 1973.
- S.73.13 «En persona, un diálogo de Baltasar Porcel con los arquitectos». *Jano, Arquitectura-humanidades*, núm. 12, págs. 49-52, diciembre, 1973.
- S.73.14 «Fernández Alba y la dialéctica romántica», J. D. Fullaondo. Texto del catálogo. Expositor F. A. Sala de Cultura de la Caja de Ahorros de Navarra, celebrada en febrero de 1973, págs. 8-13. Texto introducción de Sala de Cultura.
- S.73.15 «La poética de Antonio Fernández Alba». J. de Castro Airines, catálogo de la Expo F/A, en el Museo de Arte Contemporáneo de Sevilla. Ed. Museo de Arte Contemporáneo de Sevilla (agotada), págs. 9-10.
- S.73.16 «La arquitectura de Antonio Fernández Alba en el Museo», Víctor Pérez Escolano. Introducción al catálogo Expo F/A (Sevilla), págs. 11-12.
- S.73.17 «Presence d'Antonio Fernández Alba», Alberto Sartoris. Introducción al catálogo Expo F/A (Sevilla), págs. 15-16.

#### 1974

- S.74.1 «Los hechiceros culpables», Ángela Rojas. Crítica al libro de *La Arquitectura Española, 1939-72*. Revista *Arquitectura*, págs. 82-83, Cuba, Habana, 2.
- S.74.2 Revista *Werk*, crónica de arquitectos españoles, 1974.

- S.74.3 «Fernández Alba, viaje por la arquitectura colombiana, función pública y uso social de la arquitectura», J. de Castro Arines. *Informaciones*, suplemento *Las Artes y las Letras*, págs. 8-9, 10 de octubre, 1974.
- S.74.4 «Ingeniería, arquitectura y construcción». «El vacío enajenado». Recensión del libro *Cinco Cuestiones de Arquitectura*. *Revista Colombiana*. CII Congreso Nacional de Arquitectos en Medellín, págs. 23-28.
- S.74.5 Concurso (restringido) para el edificio de Altos Hornos de Vizcaya. *Arquitectura*, año 16, núm. 190, octubre, 1974.
- S.74.6 «Global interior (G.I.)». *Houses in Shutheru Europe*, págs. 64-67, ed. 1974.

#### 1975

- S.75.1 *El Faro de Vigo*. Entrevista con motivo del curso en la Universidad de verano de Santiago de Compostela, «El hombre y la urbanización», pág. 11, 12 de julio, 1975.
- S.75.2 *Prensa libre diario de Guatemala*. Entrevista sobre la planificación en países dependientes, pág. 11, 8 de septiembre, 1975.
- S.75.3 *Informes de la Construcción*. «I. E. Torroja, conjunto residencial en Vitoria», págs. 33-45, septiembre, 1975.

#### RECENSIÓN:

- S.75.3.1 «Temas de Arquitectura», entrevista de M.<sup>a</sup> Antonia Arias, reproducida del *Faro de Vigo*, 12 de julio, 1975.

#### 1976

- 76.1 «Los complementarios», Salvador Giménez «con Antonio Fernández Alba y la crisis de la Arquitectura». *Gaceta Ilustrada*, núm. 1.010, págs. 39-42, 15 de febrero, 1976.
- 76.2 «Mesa Redonda en torno al Museo de Arte Contemporáneo». *Cuadernos para el Diálogo*, núms. 149-150, págs. 59-68, 2 de marzo, 1976.
- 76.3 «La nueva Casa de la Cultura de Vitoria», Santiago Amón. *El País*, pág. 30, 2 de diciembre, 1976.

#### 1977

- 77.1 «Diálogos con la Cultura. Fernández Alba. El Gran Valor de la Protesta», José J. Perlado. *Los Domingos de ABC*, 22 de junio, 1977, págs. 41-44.

77.2 «El Observatorio Astronómico de Madrid convertido en Museo», Santiago Amón. *El País*, pág. 19, «Arte», 4 de septiembre, 1977.

77.3 «Centro de investigación de Nuevas Formas de Expresión». Entrevista de *El País*, Ángel S. H. Arguindey, pág. 36, 30 de octubre, 1977.

#### 1978

78.1 «Antonio Fernández Alba dimitió como director del CINFE». *El País*, Ángel S. Arguindey, pág. 27, 23 de marzo, 1978.

78.2 «El Observatorio Astronómico de Villanueva y los aforismos de un solitario», Javier Climent Ortiz. *Guadalimar*, núm. 32, págs. 86-87, mayo, 1978.

#### 1979

79.1 *Summarios*, Biblioteca Sintética de Arquitectura dirigida por Marina Waisman. Volumen V, núm. 29, 1979. Ed. Summa, Buenos Aires. «Fernández Alba en la Cultura Española». Contiene una recesión de la obra hasta 1972, con una introducción de la profesora Marina Waisman, reseñas de algunos trabajos críticos de Fernández Alba y un epílogo de Javier Climent Ortiz.

79.2 «Una restauración modélica del Observatorio Astronómico de Madrid», Francisco Calvo Serraller. *El País (Libros)*, suplemento dominical, núm. 6, pág. 7, diciembre, 1979.

#### 1980

80.1 «Conversaciones con A. Fernández Alba», Francisco Calvo Serraller. *El País (Artes)*, año II, núm. 26, págs. 1 y 4, 3 de mayo, 1980. (Entrevista ilustrada con imágenes de obra y foto personal.)

80.2 «La soledad activa de Antonio Fernández Alba», Francisco Calvo Serraller. *El País (Artes)*, año II, núm. 27, pág. 3, 30 de mayo, 1980.

80.3 «Exposición antológica de Antonio Fernández Alba», Miguel Logroño. *Diario 16*, 7 de mayo, 1980.

80.4 «Hacia cero», Juan Daniel Fullaondo (texto catálogo expo. antológica A. F. A., Museo de Arte Contemporáneo, Madrid), págs. 14-19.

80.5 «La arquitectura de A. Fernández Alba en el interior de la aventura española moderna», Antón Capitel (texto catálogo expo. antológica A. F. A., Museo de Arte Contemporáneo, Madrid), págs. 49-53.

- 80.6 «El magisterio de la Sociedad», Juan Ramírez. *Pueblo (Sábado Literario)*, págs. 1-2, 24 de mayo, 1980.
- 80.7 «Historia de un almanaque», Javier Frechilla Camoiras. *Pueblo (Sábado Literario)*, págs. 2-3, 24 de mayo, 1980.
- 80.8 «Exposición en el museo», José Ayllón. *Pueblo (Sábado Literario)*, pág. 3, 24 de mayo, 1980.
- 80.9 «Antonio Fernández Alba. El reto de una exposición», M.<sup>a</sup> Teresa Muñoz. *Triunfo*, núm. 905, 31 de mayo, 1980.
- 80.10 «Vanguardia e Historia», Santiago Amón. *Pueblo (Sábado Literario)*, pág. 2, 31 de mayo, 1980.
- 80.11 «A. F. A. en el interior de la Aventura Española Moderna. Sus inicios», Antón Capitel. *Pueblo (Sábado Literario)*, págs. 2-3, 31 de mayo, 1980.
- 80.12 «Viviendas unifamiliares». Revista *Summa*, núm. 150, págs. 80-94, Buenos Aires. Texto de Javier Climent Ortiz.
- 80.13 «Antonio Fernández Alba, arquitecto». *Arteguía*, mayo-junio, 1980, núm. 50, págs. 12-13.
- 80.14 «Pasado, presente y futuro de la arquitectura contemporánea en España». Conversaciones con Francisco Calvo Serraller. Revista *Arquitectura*, núm. 223, marzo-abril, 1980, págs. 22-31.
- 80.15 «Restauración del Observatorio Astronómico de Madrid». Revista *Arquitectura*, núm. 226, septiembre, 1980, págs. 26-29.
- 80.16 «El Observatorio Astronómico de Madrid. Restauración bajo la dirección de A. Fernández Alba». Revista *ON*, núm. 12, pág. 47.
- 80.17 ALBERTO SARTORIS: «A. Fernández Alba. Arquitecto español». *Domus*, núm. 612, diciembre, 1980, con ilus. de obras recientes, págs. 612-12 y 612-19.

## 1981

- 81.1 «Edificios en la ciudad, Centro Nacional de Datos y Escuela de Arquitectura de Valladolid». Revista *Arquitectura*, págs. 24-29.
- 81.2 «Antonio Fernández Alba, un constructor ilustrado», J. Antonio Carro Celada. Revista *Estudios e Investigaciones*, núm. 23, julio-septiembre, 1981, págs. 47-70 (con ilus. de la obra).
- 81.3 *C. A. (S. de Chile)*, núm. 31. Dedicado a la 3.<sup>a</sup> Bienal. Recesión de la conferencia «La Arquitectura de las Sociedades olvidadas», pág. 35, y mesa redonda, págs. 44-45, diciembre, 1981.

## 1983

- 83.1 «Propuesta para dos viviendas». *El Croquis*, núm. 5, noviembre-enero, 1983, págs. 32-34.

### RECENSIONES:

- 83.2 EDUARDO SUBIRATS: «Hacia una arquitectura humanista y crítica». Crítica al libro *Neoclasicismo y postmodernidad*. *El País (Libros)*, pág. 9, 23 de octubre, 1983.
- 83.3 *Cuaderns*, núm. 157, abril-mayo-junio, 1983. Entrevista de M. Thorne a A. F. A.: «El organicismo en España», págs. 110-112.
- 83.4 CARLOS BUSTOS: «Crónica resumen al curso dirigido por A. F. A. en la U.I.M.P., Santander, en torno al texto: «Razón constructiva, razón compositiva». *Revista Q*, diciembre, 1983.
- 83.5 *Internacional Architect (Via 2/1983)*. «The impossibility of the school of Madrid», J. M. H. León. Reseña de algunas obras de A. F. A.

## 1984

### 84.1 RECENSIONES:

*Revista Proa*, Bogotá, núm. 328, Madrid, 1984. Reseña del libro *Neoclasicismo y postmodernidad*. Ed. Blume. Transcripción del capítulo VIII: «La forma sin rostro o el retorno de lo reprimido», págs. 58-60.

*Proa*, núm. 330. Continúa reseña (N. y P.), 2.ª parte: «En torno a la última arquitectura», págs. 55-57.

- 84.2 «La Nueva Sede». Comentario en torno al edificio de los Servicios Funerarios de Madrid. *La Luna de Madrid*, noviembre, 1984, págs. 76-79, M. Blanco y V. Paton. Incluye una entrevista con A. F. A.

## 1985

- 85.1 Antonio Fernández Alba entrevistado por Miguel Marian y J. Pierre Estrampes. *Dialogues d'Architecture*, núm. 2, págs. 2-7, ilus. con fotos personales.

### 85.2 RECENSIÓN:

«La escuela de Madrid». *Noticia de Arquitectura y Arquitectos*, núm. 8, 1985. *El Foro Borbónico de la Castellana*, págs. 94-95.

1986

- 86.1 *ABITARE*, núm. 346, julio-agosto, 1986, dedicado a España. «Síntesis de la Arquitectura Española Contemporánea», págs. 170-171.
- 86.2 «ESPACIOS PARA LA CULTURA. Catálogo de la Expo. realizada en el Centro de Arte Reina Sofía, junio, 1986. Con ilus. de la restauración del Centro, realizadas por Antonio Fernández Alba.
- 86.3 *EL CROQUIS*, núm. 25. Facultad de Ciencias de la Educación y Escuela de Ingenieros Industriales en Valladolid, julio, 1986, págs. 24-84.
- 86.4 *L'ARCHITECTURE D'AUJOURD'HUI*, núm. 246, septiembre, 1986. «Presence D'Alba», texto de J. Pierre Estrampres. Reseña de dos obras: Services Funeraires de la Ville de Madrid y Ecole Technique Superieure d'Ingenieurs, págs. 50-70.
- 86.5 «LA ARQUITECTURA EN LA SOCIEDAD DEL CAMBIO». Recesión en el *Boletín Informativo* (F. Juan March) del ciclo de conferencias pronunciadas en diciembre de 1986. *Boletín*, núm. 165, diciembre, 1986, págs. 26-33.
- 86.6 «FERNÁNDEZ ALBA: UNA ARQUITECTURA PARA SIEMPRE». Revista *Casa Viva*, núm. 54. Portada y páginas interiores dedicadas a un reportaje sobre la Casa Gala-Pellicer. Texto de J. L. Esparza: «MUY LEJOS DE LOS BIZANTINISMOS COREOGRÁFICOS». Incluye el reportaje «Una breve documentación sobre el Centro Reina Sofía, de Madrid», de Rosario R. Viñas, págs. 54-56.
- 86.7 Entrevista en *ABC* sobre la reforma de la Puerta del Sol: «CUATRO URBANISTAS ENJUICIAN LA REFORMA DE LA PUERTA DEL SOL», págs. 56-58, 31 de diciembre, 1986.

1987

- 87.1 «LOS PROFESIONALES, EL ARQUITECTO: LA ESTÉTICA DE LO NECESARIO». Revista *Dunia*, núm. 12, junio, 1987, págs. 76-89.
- 87.2 «NUESTROS GRANDES CIENTÍFICOS: ENTREVISTA DE MANUEL TORREIGLESIA A ANTONIO FERNÁNDEZ ALBA». Revista *Muy Interesante*, núm. 76, septiembre, 1987, págs. 62-65.
- 87.3 «ARQUITECTURA Y POESÍA. TEORÍA Y MATERIALIDAD». Entrevista a A. F. A. *Diario de la Nación*, de Buenos Aires, 2 de octubre, 1987. Entrevista con motivo del curso dictado en la Universidad Nacional de Bs. As.

1988

- 88.1 *Madrid-D'Hospital en Centre D'art*. J. M.<sup>a</sup> Puig de la Bellacasa: «CONNAISSANCE DES ARTES», junio, 1988, págs. 88-93.
- 88.2 Entrevista en *El Heraldo de Aragón*: «EL ESPACIO POÉTICO: FERNÁNDEZ ALBA, ARQUITECTO DE LUJO», Picos Lagunas, 4 de diciembre, 1988.
- 88.3 «EL TRABAJO PEDAGÓGICO QUE LOS MUSEOS NO REALIZAN». Reseña del panorama artístico español, por E. de Roux, en *Le Monde*, sábado, 22 de octubre, 1988.
- 88.4 «A. F. A.: ARCHITECTURE A MADRID». Reseña de Trabajos del Estudio F/A y entrevista de R. Kjaitat, en *Architecture Méditerranéenne*, núm. 31, octubre, 1988, págs. 214-233.

### MONOGRAFÍAS SOBRE ANTONIO FERNÁNDEZ ALBA

JUAN DANIEL FULLAONDO: «Antonio Fernández Alba, arquitecto, 1957-1967».  
*Nueva Forma*, Madrid, 1968 (agotado).

SANTIAGO AMÓN: «Antonio Fernández Alba». *Artistas Españoles Contemporáneos*. Edición Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1972.

LEOPOLDO URÍA: *Antonio Fernández Alba, arquitecto*. Ediciones Xarait, 1980.

CATÁLOGO EXPOSICIÓN. SALA DE CULTURA. C. DE A. DE PAMPLONA: J. Morras, F. J. Biurrún. Textos: J. D. Fullaondo, Pamplona, 1973. (Agotado.)

CATÁLOGO EXPOSICIÓN MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE SEVILLA: Guillermo Vázquez Consuegra, Gonzalo Díaz y Recasens. Textos: A. F. A., José de Castro Arines, Víctor Pérez Escolano, Alberto Sartoris, Sevilla, junio, 1973 (agotado).

CATÁLOGO EXPOSICIÓN MONOGRÁFICA A. F. A., MUSEO ESPAÑOL DE ARTE CONTEMPORÁNEO: Álvaro Martínez Novillo, Felipe Garín. Textos: J. D. Fullaondo, Antón G. Capitel y A. F. A. (1.ª edición agotada), Ministerio de Cultura, 2.ª edición, Madrid, 1980. (Agotada.)

### LIBROS PUBLICADOS

1. *El diseño entre la teoría y la praxis*. Ed. Colegio de Arquitectos de Barcelona, 1971. (Agotada.)
2. *La crisis de la arquitectura española, 1939-1972*. Ed. Cuadernos para el Diálogo, 1972.
3. *Cinco Cuestiones de Arquitectura*. Taller de Ediciones J. B., 1974.
4. *Ideología y enseñanza de la arquitectura*. En *La España contemporánea* (Colectivo dirigido por Antonio Fernández Alba). Túcar de Ediciones, 1975.
5. *El Observatorio Astronómico de J. de Villanueva*. Ed. Xarait, 1979 (ed. agotada).
6. *El pabellón de invernáculos. El Jardín Botánico de Madrid, en colaboración con S. Castroviejo y C. Añón..* Ed. C.S.I.C., 1983.
7. *Neoclasicismo y Postmodernidad (en torno a la última arquitectura)*. Ed. H. Blume, 1983 (ed. agotada).
8. *Antipoemas del espacio y papeles del lugar*. Ed. La Misma, 1984.
9. *Arquitectura técnica y naturaleza, en el ocaso de la modernidad* (colectivo dirigido por Antonio Fernández Alba, en colaboración con L. Fernández-Gaciano). Ed. D. G. de A. —MOPU—, 1984.
10. *Crónicas del espacio perdido (la destrucción de la ciudad en España, 1960-1980), en colaboración con C. Gavira*. Monografías de la Dirección y de Arquitectura (MOPU), Madrid, 1985.

11. *En las gradas de Epidauro (Apuntes escritos de la arquitectura consagrada)*. Ed. Libertarias, Madrid, 1987.
12. *El Monte Tallado (El Escorial). Guías raras y completas de los territorios y habitantes de España*. Ed. Improtur, Secretaría General Técnica de Turismo, Madrid.

### ACTIVIDADES CULTURALES (SEMINARIOS Y CONFERENCIAS)

1960

- 60.1 «La arquitectura finlandesa hoy» (Sociedad de Amigos del Arte, Madrid, 1960).

1962

- 62.1 «Arquitectura y vivienda» (Ateneo de Salamanca, Salamanca, abril, 1962).  
62.2 «Valores humanos y estéticos en el diseño finlandés» (Expo., Madrid, junio, 1962).

1964

- 64.1 «La obra de Antonio Gaudí en la Exposición de Madrid» (Palacio de Tinnell, Madrid, diciembre, 1964).  
64.2 «Situación actual y problemas culturales del arquitecto» (Círculo de Artesanos, La Coruña, 1964).

1966

- 66.1 «El espacio urbano y el hombre actual» (Aula de Cultura de la Caja de Ahorros, Vitoria, marzo, 1966).

1967

- 67.1 «La arquitectura moderna en España» (Universidad de Menéndez Pelayo, Santander, junio, 1967).
- 66.2 «El arquitecto y su obra» (Escuela de Arquitectura, Sevilla, febrero, 1967).
- 67.3 «Las arquitecturas populares y los cambios técnicos» y «Conversaciones en torno a la arquitectura y urbanismo en una sociedad planificada» (Colegio de Arquitectos y Universidad de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, enero, 1967).

1968

- 68.1 Ciclo de tres conferencias sobre «La enseñanza de la arquitectura» (Colegio de Arquitectos, La Coruña, mayo, 1968).

1969

- 69.1 «Un ensayo de Pedagogía en arquitectura y aspectos metodológicos de la cátedra de elementos de composición» (Escuela de Arquitectura, Valencia, marzo, 1969).
- 69.2 Experiencia de una cátedra: «Teoría de la composición» (Facultad de Arquitectura, Milán, mayo, 1969).

1970

- 70.1 Ciclo: «El Monumento y su ambiente» (como profesor invitado) y «Diagnóstico de una situación: Salamanca» (Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander, 1970).
- 70.2 Seminario: «Proyecto y dialéctica del diseño» (profesor invitado) (Escuela T. S. de Arquitectura, Barcelona, febrero, 1970).
- 70.3 «El urbanismo en España, tres décadas» (Círculo Juan XXIII, Aula Caja de Ahorros), Córdoba, marzo, 1970.
- 70.4 Seminario de «Diseño industrial» (Sargadelos, La Coruña, marzo, 1970).
- 70.5 «Sentido y significado de la forma urbana» (Simposio en torno a la obra de H. Lefebvre, Burgos, septiembre, 1970).

1971

- 71.1 Conferencia: «Crisis ideológica, crisis profesional del arquitecto» (Colegio de Arquitectos y Escuela de Arquitecturas, Las Palmas, mayo, 1971).

- 71.2 Ciclo: «El monumento y su ambiente», «Posibilidades de actuación en Centros Históricos» (Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander, julio, 1971).
- 71.3 «Conversaciones sobre el medio ambiente» (profesor invitado) (Universidad de Tours, Tours, marzo, 1971).
- 71.4 Curso sobre «Nuevos enfoques de restauración de los Centros Históricos»: «Salamanca. Diagnóstico de una situación» (profesor invitado) (Centro del Restauo, Roma, mayo, 1971).
- 71.5 Curso «Límites del arte actual»: «Fuentes del conocimiento arquitectónico» (Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander, septiembre, 1971).
- 71.6 Como arquitecto invitado a proyectar el Instituto «Reyes Católicos», en Bogotá (Colombia), junio, 1971.
- 71.7 Lección inaugural del curso: «Alternativas a una nueva pedagogía arquitectónica» (Escuela de Arquitectura, Las Palmas, noviembre, 1971).
- 71.8 «Introducción a una teoría del conocimiento en arquitectura» (Escuela de Arquitectura, Barcelona, diciembre, 1971).
- 1972
- 72.1 «La enseñanza de la arquitectura hoy» (coloquio con J. L. Sert, con motivo de la Inaguración del Colegio de Arquitectos de Canarias, Santa Cruz de Tenerife, febrero, 1972).
- 72.2 «La vivienda como proceso social de participación» (Círculo de Estudios Sociológicos, Ateneo de Salamanca, Salamanca, mayo, 1972).
- 1973
- 73.1 Ciclo sobre «La arquitectura de la ciudad»: «Enseñanza y realidad en la arquitectura de hoy» (Sala de Cultura, Pamplona, febrero, 1973).
- 73.2 Encuentro con Oriol Bohigas: «Dos arquitectos, dos arquitecturas» (Colegio Mayor San Raimundo de Peñafort, Barcelona, mayo, 1973).
- 73.3 «Obras y proyectos de mi última experiencia profesional» (Escuela de Arquitectura, Sevilla, mayo, 1973).
- 73.4 Curso de doctorado: «Conocimiento y diseño», dirigido por los profesores Bouxade y Margarit (ETSAB, Barcelona, junio, 1973).
- 73.5 Curso de verano: «Conducta humana y espacio arquitectónico» (Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander, junio, 1973).

1974

- 74.1 Profesor invitado a dictar un curso en las Universidades de Bogotá, Cali, Medellín y Barranquilla, en colaboración con los arquitectos G. Candilis, G. Samper y G. Téllez. Nombramiento de Arquitecto Honorario por Colombia, en Bogotá, mayo, 1974.

1975

- 75.1 Ciclo de conferencias: «La arquitectura moderna en la experiencia europea» (Universidad F. Marroquí, Guatemala, septiembre, 1975).

1979

- 79.1 Curso experimental en el Laboratorio de Formas de Sargadelo, dirigido por I. Díaz-Pado, Lugo (Galicia), agosto, 1979.
- 79.2 «La ciudad: problemas de revitalización» (Escuela de Arquitectura de Sevilla, Sevilla, octubre, 1979).

1980

- 80.1 «Restitución histórica y salvaguarda del patrimonio» (Sala de Cultura, Caja de Ahorros, Sevilla, febrero, 1980).
- 80.2 «Encuentro Ingeniería y Arquitectura en el siglo XX». Dirigido por Françoise Allaire, con los ingenieros C. Fernández Casado, J. A. Fernández Ordóñez y el arquitecto Chemetov (Instituto Francés, Centro Pompidou, Madrid, marzo, 1980).
- 80.3 Alternativas del diseño en la sociedad posindustrial» (Sala de Cultura, Caja de Ahorros, Pamplona, marzo, 1980).
- 80.4 Participación en el Simposium «La ciudad filo-energética», dirigido por R. Martín Mateos: «El diseño del hábitat y los nuevos factores económicos y sociales» (Universidad del País Vasco, Bilbao, diciembre, 1980).
- 80.5 IX Experiencia en Sargadelos (Seminario en torno a la necesidad del diseño) (Laboratorio de Formas, Sargadelos, Lugo, agosto, 1980).

1981

- 81.1 Seminario sobre «Nuevos centros escolares»: «La expresión arquitectónica en los edificios escolares», en colaboración con Cecilia Bielsa (Ministerio de Educación, Madrid, 1981).

81.2 Conferencias: «La arquitectura en las sociedades divididas» y «La obra del arquitecto Antonio Fernández Alba» (Santiago de Chile, agosto, 1981).

#### 1982

82.1 «Patrimonio y ciudad. Una revisión histórica» (Diputación de Madrid, Madrid, enero, 1982).

82.2 «La nueva cultura constructiva. Problemas de método y enseñanza» (Instituto Torroja, Madrid, abril, 1982).

82.3 Seminario sobre «La revitalización de Centros Históricos», dirigido por I. Carlo Anglé (Centro del Restauo, Roma, junio, 1982).

82.4 Seminario en torno a «Las ciudades históricas y el arte de vanguardia» (Museo de Villafames, Castellón, septiembre, 1982).

82.5 Seminario sobre «Arte y comunicación»: «Memoria histórica y recuperación del espacio urbano» (La Coruña, diciembre, 1982).

#### 1983

83.1 Mesa redonda: «La arquitectura española de la posguerra», con motivo de la exposición del arquitecto J. L. Fernández del Amo (MEAC, Madrid, 1983).

83.2 «Material y forma en el espacio de la arquitectura popular», con motivo de la exposición de proyectos de vivienda rural (MOPU, Madrid, diciembre, 1983).

83.3 Arquitectura técnica y unaturaleza: Razón constructiva y razón compositiva en el debate de la arquitectura de hoy» (director del curso) (Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Toledo, agosto, 1983).

#### 1984

84.1 Arquitectura y memoria de la ciudad», dirigido por S. Marchán Fit (Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Segovia, abril, 1984).

84.2 Seminario: «Ciudad, territorio y arquitectura» (Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, febrero, 1984).

84.3 «Críticas en la arquitectura. Iberoamérica y España» (director del curso) (Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander, julio, 1984).

84.4 «Los legados arquitectónicos de la historia (Quito, Ecuador).

84.5 Encuentros Arquitectura-Construcción: «La arquitectura en los límites.

Exposición de los trabajos del estudio Antonio Fernández Alba» (Centre Pompidou —C.C.I.—, París, marzo, 1984).

84.6 Presidente del Patronato del Museo Español de Arte Contemporáneo, Madrid, abril, 1984.

84.7 «La cultura española ante el nuevo siglo» (Universidad de Salamanca, Salamanca, mayo, 1984).

1985

85.1 Conferencia sobre «Aplicaciones de nuevos materiales en la arquitectura»: «Arquitectura y materiales prefabricados» (Certamen Internacional, Toulouse, marzo, 1985).

85.2 Director del Instituto de Restauración y Conservación de los Bienes Culturales del Estado (Madrid, mayo, 1985).

85.3 «Nuevo regionalismo y política autonómica» (director del curso) (Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Sevilla, octubre, 1985).

85.4 «Vanguardias en la arquitectura española» (Colegio de Arquitectos de Alicante, Alicante, abril, 1985).

1986

86.1 Miembro jurado de la Bienal de Arte y Arquitectura en Colombia. Participante en «Encuentros en la arquitectura latinoamericana» (Curso en la Universidad de los Andes; «Arquitecturas de la dependencia y dependencia de la arquitectura», Bogotá, marzo, 1986).

86.2 «El espacio del arte en la construcción de la ciudad» (Fundación J. March, Madrid, mayo, 1986).

86.3 «Pasado y futuro de la explosión urbana. ¿Metropolitanismo en cuestión?», dirigido por J. Allende (Universidad del País Vasco, San Sebastián, julio, 1986).

86.4 Ciclo grandes Centros Culturales: «El Centro de Arte Reina Sofía de Madrid» (Universidad Internacional Menéndez Pelayo, La Coruña, julio, 1986).

86.5 Ciclo de cuatro conferencias sobre «La arquitectura en la sociedad del cambio» (Fundación Juan March, curso, 1986-87, Madrid, octubre, 1986).

86.6 «Patrimonio arquitectónico y cultura urbana» (director del curso) (Universidad Autónoma, curso 1986-87, Madrid).

86.7 «Trabajos de restauración del estudio de Antonio Fernández Alba» (Instituto Nacional de Ingeniería, Universidad de Lisboa, Lisboa, octubre, 1986).

86.8 Montaje exposición: «Picasso en Madrid», en colaboración con J. D. Fu-  
llaondo (Museo Español de Arte Contemporáneo, Madrid, octubre, 1986).

1987

87.1 «JORNADAS SOBRE RESTAURACIÓN EN ZONAS HISTÓRICAS: REHABILITACIÓN  
DE CENTROS CULTURALES». El Centro de Arte Reina Sofía en Madrid. Za-  
ragoza, enero de 1987.

87.2 «PROYECTAR HOY EN LA CIUDAD DE AYER». Seminario Internacional so-  
bre Creatividad y Cultura. Valencia, marzo de 1987.

87.3 TALLER INTERNACIONAL DE ARQUITECTURA en colaboración con Rogelio  
Salmona. Curso Internacional de la Universidad de los Andes, Bogotá.  
Seminario sobre «RESTAURACIONES HISTÓRICAS Y CONTEXTO SOCIAL».  
Cartagena de Indias (Colombia), junio, 1987.

87.4 Círculo de Bellas Artes. Lectura Poética, coordinado por J. Ruiz: «AN-  
TIPOEMAS DEL ESPACIO Y PAPELES DEL LUGAR». Madrid, mayo de 1987.

87.5 Facultad de Arquitectura de la Universidad de Bs. As. Curso de Postgra-  
do, dirigido por R. Iglesia: «LA ARQUITECTURA DEL EPIGONISMO FIN DE  
SIGLO». Buenos Aires, agosto de 1987.

87.6 Facultad de Arquitectura: «LA OBRA DE A. F. A. EN EL CONTEXTO DE LA  
AMÉRICA LATINA». Mar de Plata (Argentina), agosto de 1987.

87.7 EXPOSICIÓN DE LA OBRA DE A. F. A. Montevideo (Uruguay), agosto de  
1987.

87.8 Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Seminario dirigido por  
A. Saura en torno al grupo El Paso, treinta años después: «REENCUE-  
NROS EN EL PASO». Cuenca, septiembre de 1987.

87.9 JORNADAS SOBRE ARQUITECTURA POPULAR EN ESPAÑA. Organizadas por:  
Fuentes de la Etnología Española. «LECTURA EN TORNO A LA ARQUITEC-  
TURA POPULAR». Madrid, C.S.I.C., diciembre de 1987.

1988

88.1 Círculo de Escritores y Artistas: «REHABILITACIÓN DE TRES MONUMENTOS  
EN EL MADRID DE LA ILUSTRACIÓN Y SU SIGNIFICADO URBANO» (Observa-  
torio Astronómico, Jardín Botánico y Hospital Provincial en Atocha). Ma-  
drid, enero de 1988.

88.2 Asociación de Arquitectos Portugueses. «LA ARQUITECTURA DE A. F. A.  
EN MADRID». Lisboa, 1988.

- 88.3 Facultad de Arquitectura de Montpellier. Proyecto, Forma y Construcción en la obra de A. F. A.: «UNA ARQUITECTURA EN LOS LÍMITES». Montpellier (Francia), marzo de 1988.
- 88.4 «LA INFLUENCIA DE LA BAHUAUS EN ESPAÑA», con motivo de la Expo. «Utopías de la Bauhaus». Centro de Arte Reina Sofía. Madrid, mayo de 1988.
- 88.5 «II CONGRESO DE EXPOSICIÓN GRÁFICA ARQUITECTÓNICA», dirigido por J. Vidaurre. Lección inaugural. ETSAM. Madrid, San Lorenzo de El Escorial, mayo de 1988.
- 88.6 «ARQUITECTURA PARA LAS INSTITUCIONES». Tres obras de A. F. A. Colegio de Arquitectos de Cantabria. Santander, noviembre de 1988.
- 88.7 «CURSO DE INTERVENCIÓN EN CENTROS HISTÓRICOS». Universidad de Castilla-La Mancha. Almagro (Ciudad Real), septiembre de 1988.
- 88.8 «REALIZACIONES Y PROYECTOS ÚLTIMOS DEL ESTUDIO». A. F. A. Sede del Colegio de Arquitectos de Aragón. Zaragoza, diciembre de 1988.
- 88.9 «CONSTRUIDO EN ARCILLA». Ciclo sobre la Arquitectura del ladrillo, en la Sede del Colegio de Arquitectos de Segovia. Segovia, diciembre de 1988.

## **EXPOSICIONES DE LA OBRA DE ANTONIO FERNÁNDEZ ALBA**

**1959**

- 59.1** Con el grupo «El Paso»: Retablo móvil para un teatro popular. Gijón (Asturias), 1959.

**1966**

- 66.1** MUSEO DE ARTE MODERNO DE NUEVA YORK. Exposición colectiva con carácter pedagógico de Arquitectos europeos, U.S.A., 1966.
- 66.2** Bienal de Salzburgo. Austria, 1977.
- 66.3** Primera Exposición FORMA NUEVA, con los pintores Palazuelo y Millares, los escultores Chillida y Oteiza y los arquitectos S. Oiza y J. D. Fullaondo. Madrid, junio, 1967.

**1967**

- 67.1** MUSEO PROVINCIAL DE SANTA CRUZ DE TENERIFE. Con el pintor Manolo Millares y el escultor Martín Chirino. Santa Cruz de Tenerife, enero, 1967.
- 67.2** Tendencias de la plástica actual. Barcelona, 1967.

**1968**

- 68.1** Tendencias de la plástica actua. Las Palmas, 1968.

1969

- 69.1 Arquitectura Española Contemporánea. Roma, abril, 1969.
- 69.2 Arquitectura Española Contemporánea. Milán, junio, 1969.
- 69.3 Tendencias de la plástica actual. Las Palmas, 1968.

1973

- 73.1 Sala de Cultura de la Caja de Ahorros. Monográfica. Obras y pensamientos gráficos de arquitectura. Antonio Fernández Alba. Pamplona, 1973.
- 73.2 Museo de Arte Contemporáneo. Monográfica. Obras y Proyectos del arquitecto Antonio Fernández Alba. Sevilla, Mayo, 1973.

1980

- 80.1 Premios Nacionales de Restauración. Valencia, 1980.
- 80.2 Museo Español de Arte Contemporáneo de Madrid. Exposición Antológica de Antonio Fernández Alba (1957-1979). Madrid, 1980.

1981

- 81.1 Exposición: «La obra de Antonio Fernández Alba (1957-1979)». Colegio de Arquitectos de Alicante.
- 82.2 Exposición Antológica del Arquitecto «Antonio Fernández Alba (1957-1979)». Colegio de Arquitectos y Escuela de Arquitectura, Valencia, 1982.
- 82.3 Antonio Fernández Alba (Obres i Projectes), 1957-1979. Palma de Mallorca.

1983

- 83.1 Exposición de la obra del arquitecto Antonio Fernández Alba. Colegio de Arquitectos de Canarias (1957-1979). Las Palmas.

1984

- 84.1 Exposición Antonio Fernández Alba. Obras y Proyectos (1957-1979). La Coruña.

1985

- 85.1 Conjuntos Históricos. Restauración de Monumentos. Museo de Salamanca. Exposición Itinerante 1984-1985, incluye las obras de Restauración reali-

zadas por Antonio Fernández Alba en la ciudad de Salamanca (catálogo exposición). Salamanca.

1986

- 86.1 Europalia. Arquitectura Española Contemporánea. Bruselas.
- 86.2 Contemporary Spanish Architecture (An Eclectic Panorama). Catálogo editado por I. Sala Morales para la Exposición de Nueva Yor. Rozzoli, 1986.
- 86.3 Fifty Outstanding Architects of the World. Viena, octubre, 1986.

1987

- 87.1 Años 50-años 80: Treinta obras, arquitectura española. Pabellón Villanueva, Jardín Botánico. Madrid, 1987.

1988

- 88.1 Museos de hoy (5 + 5), Casa de Vacas, Parque del Retiro. Madrid, marzo-mayo, 1988.

## RELACION DE PROYECTOS Y OBRAS REALIZADAS

### A-EQUIPAMIENTO PEDAGOGICO EN CENTROS UNIVERSITARIOS

#### JURADOS

- 67.1 Jurado Internacional de los Deltas ADI/FAD de Diseño Industrial (con R. Bonetto y Guy Bonsiepe). Barcelona, abril, 1967.
- 81.2 Jurado en la Tercera Bienal de Arquitectura. Santiago de Chile, Chile, 1981.
- 83.2 Jurado premio a las Artes Príncipe de Asturias. Oviedo, julio, 1983.
- 83.4 Comisario de la Exposición Ventura Rodríguez. Museo Municipal de Madrid. Madrid, diciembre, 1983.
- 83.5 Jurado de la Bienal de Arte y Arquitectura de Quito. Ecuador, 1983.
- 84.1 Comisario de la Exposición Juan de Villanueva. Museo Municipal. Madrid, mayo, 1984.
- 86.1 Jurado en la Bienal de Arquitectura Latinoamericana. Bogotá (Colombia), 1986.
- 86.2 Jurado premio a las Artes Príncipe de Asturias. Oviedo.
- 87.1 Miembro asesor del Comité Internacional para «Salvuarda y valorizaçao da zona dos Jerónimos, Torre de Belem, Junqueira e Ajuda». Lisboa, septiembre, 1987.

#### PREMIOS

- 63.1 Premio Nacional de Arquitectura.
- 80.1 Premio Nacional de Restauración.
- 89.1 Premio de las Artes, 1989, Comunidad de Castilla-León.



## RELACIÓN DE PROYECTOS Y OBRAS REALIZADAS

### A.—EQUIPAMIENTO PEDAGÓGICO Y CENTROS UNIVERSITARIOS

Año	Tema	O/P	Localización		
1961	Colegio Ntra. Sra. Sta. Maria	O.C.	Parque del Conde de Orgaz. Madrid.		
1963-65	Colegio Monfort	O.C.	Loeches. Madrid		
1969	Colegio Mayor de Oviedo	P.N.C.	Barrio Histórico. Salamanca		
1967	Concurso Escuelas	P.N.C. (C.N.)	Prototipos.		
1976	Colegio Español R.C.	P.N.C.	Bogotá. Colombia		
1969	Instituto Pedagógico	P.N.C.	Paseo Canalejas. Salamanca		
1970	Colegio Mayor Hernán Cortés	O.C.	Paseo de San Vicente. Salamanca	<input type="checkbox"/>	
1974	Delegación M.º de Educación (Escuela de Arquitectura)	O.C.	Huerta del Rey. Valladolid	<input checked="" type="checkbox"/>	
1978	Pabellón de Aulas y Gran Auditorio	P.N.C.	Canto Blanco (U. Autónoma). Madrid		
1978	Facultad de Medicina (Preclínicas)	O.C.	Nuevo Campus Universitario. Salamanca	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
1983					
1981	Escuela de Ingenieros Industriales	O.C.	Nuevo Campus Universitario. Valladolid	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>
1969	Facultad de Pedagogía y Ciencias de la Información	O.C.	Paseo Canalejas. Salamanca		
1984					
1985	Facultad de Derecho	O.C.	Alcalá de Henares	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
1987	Departamentos Preclínicos	P.N.C.	Campus Universitario. Alicante		<input checked="" type="checkbox"/>
1987	Departamento de Económicas	P.N.C.	Campus Universitario. Alicante		<input checked="" type="checkbox"/>
1987	Facultad de Derecho	P.N.C.	Campus Universitario. Madrid	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

O/P.—Obras/Proyectos. O.C.—Obra construida. P.N.C.—Proyecto no construido. C.I.—Concurso Internacional. C.N.—Concurso Nacional. C.R.—Concurso Restringido.  Colaboradores Arquitectos.  Colaboradores Especialistas.

## B.—CENTROS CULTURALES

Año	Tema	O/P	Localización	
1962	Centro Cultural	P.N.C.	Ciudad Jardín. Vitoria	
1964	Ópera de Madrid	P.N.C. (C.I.)	Centro Azca. Madrid	◻
1965	Palacio de Congresos	P.N.C. (C.N.)	Paseo de la Castellana. Madrid	2.º Premio ◻
1967	Centro Cultural y Comercial	P.N.C. (C.N.)	Paseo del Espolón. Burgos	Accésit ◻
1970	Casa de la Cultura	O.C.	Parque Central. Vitoria	◻
1965—79	Biblioteca Centro de Cooperación Iberoamericana	O.C.	Avenida Reyes Católicos. Ciudad Universitaria. Madrid.	◻
1986	Auditorio de Tenerife	P.N.C.	Avenida de Madrid. Tenerife	◻
1988	Teatro de la Ópera	P.N.C.	Expo. Sevilla 92. Sevilla	

## C.—CENTROS ESPIRITUALES

Año	Tema	O/P	Localización	
1960	Convento del Rollo	O.C.	Paseo del Rollo. Salamanca	Premio N. Arqt. <sup>2</sup>
1970	Carmelo de San José	O.C.	Arenal del Ángel. Cabrerizos. Salamanca	
1972	Centro Cívico-Religioso	O.C.	Gran Vía. Logroño	

## D.—CONJUNTOS Y EDIFICIOS ADMINISTRATIVOS

Año	Tema	O/P	Localización	
1967	Ayuntamiento de Amsterdam	P.N.C. (C.I.)	Amsterdam. Holanda	
1970	Edificio de Oficinas	P.N.C. (C.R.)	Paseo de la Castellana. Madrid	
1971	Edificio de Oficinas	P.N.C. (C.R.)	Centro Azca. Madrid	
1974	Edificio Administrativo.	P.N.C. (C.R.)	Aravaca. Madrid	
	Spanish Trade Center	P.N.C.	Londres	◻
1975	Centro Nacional de Datos. Instituto Geográfico Nacional	O.C.	C/ G. I. de Ibero. Madrid	◻
1988	Remodelación del Centro Histórico de Montpellier	C.R.	Montpelier. Francia	◻

## E.—CONJUNTOS DE HABITACIÓN Y URBANISMO

Año	Tema	O/P	Localización
1970	Unidad Residencial. Paseo Cervantes	O.C.	Ciudad Jardín. Vitoria
1973	Burgo de Orellana	P.B.C. (C.N.)	Orellana. Cáceres
	Unidades Sociales de Emergencia	P.N.C.	Bogotá (Colombia), Lima (Perú), Caracas (Venezuela)
1964	Pueblos de Colonización	O.C.	Priorato. Córdoba
1962	» » »		Cerralba. Málaga
1969	Universidad Autónoma	P.N.C. (C.I.)	Cantoblanco. Madrid.
1982	Plaza de Barcelona	O.C.	Salamanca. Salamanca
1984	Conjunto de Viviendas Experimentales	P.N.C.	Paseo Ademuz. Paterna-Valencia
1985	Remodelación Plaza de Atocha	O.C.	Glorieta de Carlos V. Madrid

## F.—CENTROS ASISTENCIALES Y HOSPITALARIOS

Año	Tema	O/P	Localización
1968	Centro Psicopedagógico	P.N.C.	Oise (Paris). Francia
1966	Unidad Autónoma. Hospital de Santiago	O.C.	Vitoria
1978	Centro de Asistencia al Minusválido (ATAM)	O.C.	Pozuelo de Alarcón. Madrid
1982	Servicios Funerarios de Madrid	O.C.	Avenida Salvador de Madariaga. Madrid

## G.—EQUIPAMIENTO INDUSTRIAL Y TECNOLÓGICO

Año	Tema	O/P	Localización
1966	Feria de Muestras de Asturias	P.N.C.	Gijón. Asturias
1973	Torre de Enlace Telefónica	O.C.	Burgo de Osma. Soria
1974	Torre de Enlace Telefónica	O.C.	Cantalejo. Segovia
1978	Torre de Enlace Telefónica	O.C.	Pozuelo de Alarcón. Madrid
1986	Centro Internacional	O.C.	Alcobendas. Madrid
1989	y Telepuerto. Telefónica		

## H.—VIVIENDAS INDIVIDUALES Y DISEÑO DE INTERIORES

Año	Tema	O/P	Localización
1963	Fondo de Cultura Económica	O.C.	C/ Odonell. Madrid
1965	Casa Estudio M. Chirino	O.C.	San Sebastián de los Reyes. Madrid
1968	Vivienda en los alrededores de Madrid	O.C.	C/ Puerta de Hierro. Madrid
1969	Estudio Luis de Pablo-Marta Cárdenas	C.O.	Guadarrama. Madrid
1969	Vivienda para el Dr. Portera	O.C.	Las Rozas. Madrid
1970	Vivienda para el Dr. García Mateos	O.C.	C/ Santo Domingo. Madrid
1971	Remitom House. Casa Messer	O.C.	Marbella. Málaga
1972	Casa-Estudio Lucio Muñoz y Amalia Avia	O.C.	Parque Conde de Orgaz. Madrid
1979	Casa Gala-Pellicer	O.C.	C/ Amor de Dios. Madrid
1981	Expo. Picasso	O.C.	M.E.A.C. <input type="checkbox"/>
1986	Picasso en Madrid	O.C.	M.E.A.C.

## I.—REMODELACIONES, RESTAURACIONES Y MONUMENTOS

Año	Tema	O/P	Localización
1960	Monumento a Miguel de Unamuno	P.N.C.	Las Úrsulas. Salamanca <input type="checkbox"/>
1961	Remodelación de la zona cultural de Túnez	P.N.C. (C.I.)	Túnez. Túnez
1962	Plan de Remodelación del Conjunto Histórico	P.N.C. (C.N.)	Salamanca.
1966	Conjunto Deportivo	P.N.C.	Valcarlos. Navarra
1975	Observatorio Astronómico	O.C.	Parque del Retiro. Madrid
1977	Concurso Reforma del Viaducto de Madrid	P.N.C.	C/ Bailén. Madrid <input type="checkbox"/> 1 <sup>er</sup> Premio
1979	Convento de Las Dueñas	O.C.	Salamanca.
1981	Real Jardín Botánico. Pabellón Villanueva	O.C.	Paseo del Prado. Madrid
1982	Plaza Mayor de Salamanca	O.C.	Salamanca. Salamanca
1983	Real Iglesia de La Clerecía	O.C.	C/ Compañía. Salamanca
1980-1986	Centro de Arte Reina Sofía	O.C.	C/ Santa Isabel. Madrid
1987	Centro Cultural de Belem (Lisboa) Museo de Arte y Sede Paraca. Comunidad Económica Europea (C.E.E.)	C.R.	Zona de los Jerónimos. Lisboa



